

PUENTES

Entre el Comercio y el Desarrollo Sostenible

Medio ambiente en el ALCA: El arte de lo posible

JOHN J. AUDLEY*

Cuando los 34 ministros de comercio del hemisferio occidental se reúnan los próximos días en Miami, EE.UU., harán todo lo posible porque no se desplomen las negociaciones para el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA). La falta de progreso en temas claves como acceso a mercados, agricultura e inversiones, así como en negociaciones comerciales regionales que involucran a otros países del área, han causado que la fecha límite para terminar las reuniones en el 2005 se vea como una meta desalentadora. Un fracaso en Miami significaría el segundo revés en manos de los ministros de comercio, siendo el primero el colapso de las negociaciones de la Organización Mundial de Comercio (OMC) el pasado setiembre, sólo a unas cuantas millas de distancia, en Cancún, México.

Anticipándose a una ronda ministerial problemática a principios del año, algunos gobiernos de la región empezaron a proponer una reducción del número de temas a negociar, y analizaron si esto podría aumentar o no las posibilidades de completar con éxito las negociaciones para el ALCA. El medio ambiente era uno de los temas candidatos a ser eliminados de las negociaciones. Cuando Estados Unidos propuso, al principio de las reuniones, incluir este tema, los países latinoamericanos lo rechazaron firmemente. En la Declaración Ministerial de Belo Horizonte, Brasil, en 1997, los ministros de comercio argumentaron que considerarían la relación entre comercio y ambiente después de ver los avances en el Comité de Comercio y Medio Ambiente de la OMC.

Tanto EE.UU. como Canadá han negociado disposiciones sobre ambiente en acuerdos comerciales regionales y bilaterales con países del área como Chile y algunos países centroamericanos. Pero a pesar de estos ejemplos de cómo el ambiente puede incorporarse dentro del comercio, países como

México y Brasil están dispuestos a liderar con gusto un proceso para retirar este tema de las negociaciones del ALCA.

Aunque desde la perspectiva de los ministros de comercio podría parecer lógico dejar al ambiente por fuera, su eliminación sería perjudicial para las negociaciones. La mayoría de las organizaciones no gubernamentales (ONGs) del hemisferio ya se oponen al ALCA, por lo que eliminar el tema de las discusiones, debilitaría los esfuerzos de los grupos sociales indecisos en llegar a acuerdos con sus gobiernos, sobre un tratado que ellos apoyen.

Persiste la incertidumbre sobre si una oposición unánime al ALCA, por parte de la sociedad civil, podría provocar su fracaso; sin embargo, hay certeza de que los gobiernos responsables de la negociación perderían una oportunidad importante para ganar de nuevo el apoyo de la opinión pública y lograr un acuerdo comercial significativo.

El apoyo hacia el libre comercio está en terreno muy inestable y los gobiernos no pueden darse el lujo de negociar otro acuerdo comercial que no considere de forma integral los intereses del público afectado.

¿Hay alguna manera de que los gobiernos negocien compromisos significativos en materia de ambiente en el contexto del ALCA? Creo que sí la hay, pero el éxito de ésta requerirá que todas las partes dejen atrás los prejuicios del pasado y trabajen en conjunto para aprovechar plenamente la oportunidad de asegurar compromisos a largo plazo por parte de los EE.UU. Entre estos están apoyar el desarrollo de capacidades para proteger el ambiente y la salud pública, entre sus socios comerciales del continente.

Por su parte, los gobiernos de países en desarrollo deben estar dispuestos a fijarse metas ambiciosas para construir dichas capacidades. Finalmente, las organizaciones de la sociedad civil deben estar dispuestas a acep-

EN ESTA EDICION

- 1 Medio ambiente en el ALCA: El arte de lo posible. **John J. Audley**
- 4 Editorial.
- 5 Visión del ALCA.
- 6 Evaluaciones de la sostenibilidad. **Kevin P. Gallagher y Hernán Blanco.**
- 10 Un panorama previo en agricultura. **Redacción.**
- 12 Estándares laborales del TLC. **Carlos Murillo y Kaynor Ruiz.**
- 14 Inversiones y desarrollo sostenible en ALCA. **Marcos Orellana y Lyuba Zarsky.**
- 17 EE.UU. y el ALCA: Tiempo de escuchar. **Kevin P. Gallagher.**
- 19 NOTICIAS OMC
- 22 NOTICIAS REGIONALES
- 25 NOTICIAS AMBIENTALES
- 30 EVENTOS Y PUBLICACIONES

Este boletín se encuentra en la página: www.ictsd.org

CINPE
UNIVERSIDAD
NACIONAL


futuro
latinoamericano


ICTSD

tar la inclusión del tema ambiental a cambio de nuevas herramientas que las ayuden a exigir rendición de cuentas a sus gobiernos por sus decisiones sobre política comercial. A menos de catorce meses para que terminen las negociaciones, las partes deberían dejar Miami con este firme compromiso en sus manos, para evitar que peligre la fecha límite para el ALCA.

Medicina venenosa

Antes de discutir el rompecabezas de soluciones para comercio y ambiente, es importante entender primero las circunstancias que crearon este entorno de negociación tan difícil. Desde las negociaciones del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) en 1994, las autoridades gubernamentales de EE.UU. han sido presionadas por ONGs para que no permitan que las funciones de las instituciones reguladoras nacionales queden supeditadas a las políticas de comercio internacional. Como respuesta a esta presión, los negociadores estadounidenses han instado a sus socios comerciales a formar comisiones que fortalezcan su propia legislación ambiental, tal como lo hicieron en el "acuerdo paralelo" sobre ambiente del TLCAN.

El primer paso importante para que existiera un compromiso en regulación ambiental dentro de un acuerdo comercial se dio cuando EE.UU. y el Reino de Jordania acordaron no "emitir fallos para endurecer su legislación ambiental" y "esforzarse en mejorar la protección ambiental", como parte de su acuerdo comercial bilateral firmado en el 2000.

Si se incumplieran estas disposiciones se podrían usar sanciones comerciales para obligar al otro gobierno a endurecer sus leyes ambientales, aunque las posibilidades de que eso ocurra son extremadamente remotas.

Con esta disposición en el Acuerdo de Libre Comercio EE.UU.-Jordania, Estados Unidos encontró una solución política al reto puesto por la sociedad civil de fortalecer las regulaciones. En esencia, cada parte endurece sus propias leyes ambientales o se arriesga a ser sujeto de alguna sanción.

La solución ha sido incluida en la legislación estadounidense, como parte de la Ley Comercial o Trade Act de 2002. En esta, el Congreso da instrucciones a los negociadores estadounidenses para que estos consideren al ambiente como un "principio" y vigilen que sus socios comerciales no promuevan inversiones mediante una flexibilización de sus normas ambientales.

Esto llevó al representante comercial de EE.UU., Robert Zoellick, a negociar acuerdos comerciales con Chile y Singapur que

incluyeran un lenguaje ambiental propuesto en la Ley Comercial. En el caso de Centroamérica, aunque los borradores aún permanecen como textos confidenciales, el ambiente también es objeto de negociación en el Tratado de Libre Comercio con EE.UU. El mensaje enviado por el Congreso a la administración estadounidense es claro: traigan a casa acuerdos comerciales que incluyan el medio ambiente y asegúrense que los socios comerciales de EE.UU. no obtengan una ventaja comercial injusta basada en la flexibilización de sus propias leyes ambientales.

En la Ley Comercial también hay instrucciones del Congreso para que los socios comerciales de EE.UU. construyan capacidades para proteger el ambiente y promover la salud pública. Como respuesta a esta instrucción, durante los últimos dos años las agencias del Gobierno han reorganizado la forma en que presentan las políticas de comercio y ambiente, poniendo énfasis en que el Departamento de Estado y de Comercio deben dirigir en conjunto la cooperación y la construcción de capacidades.

Mientras que dichos cambios han influido en que las autoridades comerciales de los países en desarrollo sean mejores negociadores, aún no son suficientes los esfuerzos por parte de EE.UU. de proveer asistencia técnica relacionada con medio ambiente y comercio, ni en construcción de capacidades, ni en promover un mejor entendimiento de los objetivos de la política estadounidense en comercio y ambiente.

Por ejemplo, la Agencia Internacional de Desarrollo de los Estados Unidos (USAID, por sus siglas en inglés) no considera como una de sus prioridades la asistencia técnica en comercio y ambiente. EE.UU. tampoco ha usado su influencia para convencer al Banco Interamericano de Desarrollo (BID) para que adopte esta posición.

Asimismo, las autoridades estadounidenses que laboran en representaciones de Estados Unidos en algunos países claves tampoco tienen instrucciones de contactar a los ministerios de ambiente para ayudarlos a que se beneficien de las disposiciones contenidas en la Ley Comercial.

Algunos países en desarrollo, socios comerciales de EE.UU., han interpretado esta actitud como una acción para forzarlos a que endurezcan su propia legislación ambiental, o que se arriesguen a recibir sanciones comerciales.

Aunque por un lado ven esto como nuevas normas ambientales para tener acceso al mercado estadounidense, también temen que EE.UU. use la legislación ambiental para proteger sus mercados de la competencia extranjera. Esto también se conjuga con los

fantasmas de anteriores esfuerzos de EE.UU. de forzar a gobiernos latinoamericanos a adoptar las prioridades de la política estadounidense. Esta visión podría aplicarse a países como Australia o Singapur, que ya poseen la capacidad para desarrollar e implementar una legislación ambiental robusta. También puede ser apropiada para gobiernos como Chile, Brasil e incluso México. Sin embargo, esta visión es venenosa para países con poca o ninguna capacidad para proteger su ambiente, como aquellas en Centroamérica, el Caribe y muchas otras partes del hemisferio.

Como respuesta a esta posición, los ministros latinoamericanos de comercio han rechazado firmemente la inclusión del ambiente en el ALCA. Además, algunos negociadores con visión miope, han quedado envueltos en el lenguaje y han perdido la oportunidad de negociar de forma significativa y de obtener compromisos de EE.UU. que les beneficien en el desarrollo de capacidades para beneficiar al ambiente.

Así que en la actualidad, las negociaciones del ALCA enfrentan una difícil situación. Los negociadores estadounidenses deberán alcanzar un acuerdo que incluya al ambiente de una manera similar al acuerdo firmado con Chile. Canadá y Chile son los únicos dos países del hemisferio dispuestos a discutir este tema dentro del ALCA. No obstante, apoyan débilmente la posición de EE.UU. En sus propias negociaciones comerciales adoptan una actitud más cooperativa hacia el comercio y el ambiente, que se apoya en la asistencia técnica y en el desarrollo de capacidades. Esto coloca a las autoridades estadounidenses y canadienses frente a un muro de oposición de sus contrapartes latinoamericanas en materia de ambiente, sólo con Chile dispuesto a discutir el tema con otros países de la región. Guiados por México y Brasil, los ministros de comercio del resto de la región –31 en total– quieren que el tema se elimine.

Solución

Hay una forma en la que todas las partes podrían llegar a un acuerdo común sobre cómo abordar el tema ambiental dentro del ALCA. Para alcanzar éxito cada grupo –organizaciones de la sociedad civil, y gobiernos– deben estar dispuestos a avanzar más allá de las frases usadas y posiciones obsoletas. Deberían comprometerse a trabajar en conjunto para ayudar a fortalecer la capacidad de los gobiernos latinoamericanos para proteger su ambiente y promover la salud pública.

Primero, aunque suene incómodo, los gobiernos latinoamericanos deben aceptar la realidad política de los negociadores esta-

dounidenses y, finalmente, aceptar la propuesta de fortalecer las regulaciones. De forma similar a los chilenos, deberían insistir en que el incumplimiento de estas disposiciones signifique una sanción económica, y no el uso de medidas comerciales y que lo recaudado con las multas se destine a financiar esfuerzos de protección ambiental.

Aunque no lo parezca, sería más fácil aceptar esta posición si se mirara de cerca el lenguaje propuesto por EE.UU. El lenguaje brinda amplio margen de interpretación para cada país y, de acuerdo con sus propias circunstancias, cada uno puede decidir si le es conveniente firmar el acuerdo comercial.

Irónicamente, las agencias reguladoras estadounidenses insistieron en que se incluyera este tipo de lenguaje porque necesitaban la flexibilidad para no aplicar ciertas normas en determinado momento. Un ejemplo tiene que ver con una denuncia pública contra EE.UU., bajo el acuerdo paralelo sobre ambiente, contenido en el TLCAN, por no ejercer suficientes controles en la Ley sobre migración de aves (Migratory Bird Treaty Act- MBTA). En respuesta a la queja presentada por la Comisión para la Cooperación Ambiental de América del Norte bajo el artículo 14 del Acuerdo de Cooperación Ambiental de América del Norte, EE.UU. señaló que debido a los limitados recursos, "la regulación de las actividades madereras bajo la MBTA no es la más eficiente, efectiva o satisfactoria forma de proteger a las aves migratorias".

A cambio de aceptar estas disposiciones, los gobiernos latinoamericanos deben insistir en un compromiso de los EE.UU. a largo plazo de proveer recursos financieros y asistencia técnica para desarrollar las capacidades de cada país en protección ambiental y promoción de la salud pública.

Los negociadores latinoamericanos deben leer cuidadosamente la Ley de Comercio, que claramente señala que los negociadores estadounidenses deben promover estas capacidades. Max Baucus, copresidente del Comité de Finanzas del Senado (comité responsable de vigilar toda la política comercial) dio un discurso el 17 de setiembre de este año a sus compañeros senadores, y recientemente envió un documento al Representante Comercial de EE.UU., indicando su apoyo a este tipo de asistencia. También hay signos de que la administración Bush estaría dispuesta a apoyar dicha propuesta; ya que desde sus inicios, dicha administración ha aumentado la cooperación externa a Latinoamérica de US\$1.65 mil millones en el 2002 a US\$1.9 mil millones en el 2003.

Ningún congresista estadounidense, ni otro órgano parlamentario, se va a compro-

meter a aceptar un paquete de cooperación externa por varios años, sin saber cómo se usarán los recursos para alcanzar las metas planteadas. Con miras a asegurarse el apoyo de EE.UU. y otros países en este sentido, los países en desarrollo deberían estar dispuestos a diseñar planes de acción a diez años con el fin de cumplir sus más importantes desafíos en ambiente y salud pública.

En general, los ministros de ambiente de Latinoamérica conocen los desafíos que enfrentan en esta materia: mejorar el acceso al agua potable, más facilidades para el manejo de desechos, mejorar la calidad del agua, y disminuir los problemas de salud asociados con el mal uso de agroquímicos y pesticidas.

En años recientes, estos ministros desarrollaron planes de acción diseñados para alcanzar estos objetivos en los próximos diez años. Dichos planes deberían convertirse en la base de los compromisos que asuman los países en desarrollo, en las propuestas que dirigen a los países y organizaciones donantes. De esta forma se asegurarían que los recursos previstos por países donantes como EE.UU., se gasten en las prioridades de los países receptores.

Todos los países deben estar dispuestos a pasar por revisiones de organizaciones como el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) o la Organización de Estados Americanos (OEA) y hacer estos informes evaluatorios de conocimiento público. La idea es que los países donantes usen esta información para determinar si deben seguir o no otorgando apoyo financiero.

Por su parte, las organizaciones de la sociedad civil de la región deben aceptar este acuerdo, en caso de que tengan que cumplir un papel importante en vigilar una correcta administración del acuerdo comercial, por parte de sus gobiernos.

Se debe garantizar a los ciudadanos la posibilidad de que presenten quejas ante algún ente independiente en caso de que consideren que el Gobierno no hace cumplir la legislación ambiental o la flexibiliza con el objetivo de atraer más inversiones o para dar ventajas a ciertas compañías sobre otras compañías de capital extranjero.

Aquellas denuncias legítimas serán investigadas por esta organización independiente, y luego publicadas en un informe basado en hechos que describa el caso.

Un informe de este tipo no necesariamente tiene el poder para que individuos tomen acciones bajo los términos del acuerdo comercial, pero sí permitirá que grupos vigilantes usen esta información para avergonzar a los gobiernos o tomar acciones bajo la legislación nacional de cada país.

Segundo, los ciudadanos deberían ser capaces de desarrollar e implementar sus propias soluciones a los problemas comunitarios sobre ambiente y salud pública. Un modelo que puede servir de ejemplo involucra a la Comisión de Cooperación Ecológica Fronteriza (CCEF) y al Banco de Desarrollo de América del Norte (BDAN). Bajo este modelo, comunidades de la frontera entre EE.UU. y México trabajaron con ingenieros y planificadores urbanos en desarrollar propuestas viables para infraestructura en ambiente y salud.

Todos los proyectos deben generar sus propios ingresos, que se usarán para pagar parte de los préstamos que dará el BDAN. Para junio de 2003, la CCEF había certificado 83 proyectos con un costo estimado de US\$2.2 mil millones. De estos, el BDAN ha aprobado 59, por un total de US\$531 millones; pero sólo se han desembolsado US\$149.5 millones del total.

La visión expuesta anteriormente no pretende abordar todos los problemas relacionados con ambiente y señalados por los grupos de la sociedad civil durante las negociaciones del ALCA. Los problemas aún persistirán en temas claves como inversiones, servicios y acceso a mercados.

Esta propuesta para abordar el vínculo comercio y ambiente tampoco garantiza que el acuerdo vaya a satisfacer todos los objetivos orientados hacia el desarrollo. Mientras por un lado, construir sistemas de alcantarillado y plantas de tratamiento de agua podría representar pasos importantes, por el otro podría fallarse en garantizar el acceso a mercados que requieren los productores de países en desarrollo para recibir los beneficios de la economía global.

De todas maneras, enfrentar los desafíos ambientales y comerciales a través de la asistencia técnica y la construcción de capacidades podría no ser suficiente para ganar el apoyo de la opinión pública hacia el ALCA.

Las negociaciones comerciales crean nuevas oportunidades para que las autoridades gubernamentales puedan alcanzar otros objetivos. Sería aconsejable que los gobiernos latinoamericanos capitalicen las oportunidades creadas en las negociaciones del ALCA, para construir sus propias capacidades en el tema ambiental.

Esto representaría importantes pasos hacia una gobernabilidad más efectiva en la región y permitiría a los países apuntar a beneficios concretos en salud pública y ambiente, a partir de la liberalización del comercio.

** Director, Proyecto de Comercio, Equidad y Desarrollo. Instituto Carnegie Endowment for International Peace, Estados Unidos.*

En esta edición *Puentes* ha querido colocar el énfasis en las negociaciones del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) con motivo de la VIII Ministerial el 20 y 21 de noviembre en Miami. Los acontecimientos recientes en la Ministerial de la Organización Mundial de Comercio (OMC) en Cancún crean un ambiente de incertidumbre sobre el proceso del ALCA. El MERCOSUR quiere garantizarse que los resultados de las negociaciones reflejen sus intereses y que potencien sus ventajas comparativas, de ahí su interés en acceso a mercados con especial énfasis en el tema agrícola. Si esto no fuese así, estos países abogan por un acuerdo débil, en donde los temas como propiedad intelectual y/o inversiones no vayan mucho más allá de lo que ya se ha comprometido en la OMC, o que no sean incluidos. Esto en alguna medida plantea un dilema, por cuanto la OMC avala estos acuerdos regionales en la medida en que haya un comercio sustantivo entre las partes.

Por otro lado, los Estados Unidos ha dicho después de Cancún que si la ruta multilateral no camina, ellos continuarán promoviendo el comercio con acuerdos regionales y bilaterales, lo cual han venido haciendo con Chile, Centroamérica y se habla de Ecuador, Colombia y República Dominicana. Los Estados Unidos quieren acuerdos comerciales lo más completos posibles, en donde no hayan exclusiones, se incorporen todas las disciplinas y que vayan más allá de la OMC. El ALCA es una iniciativa de los Estados Unidos, por lo que existe un compromiso moral de ese país con la región y con el proceso. Los Estados Unidos no quiere negociar subsidios en otro foro que no sea el multilateral para no darle ninguna ventaja a la Unión Europea; pero esto a su vez se vuelve un obstáculo en las negociaciones hemisféricas al crear barreras y comercio desleal en agricultura, mercado de especial interés para la mayoría de los países latinoamericanos.

Cuando se lanzó el ALCA hace 8 años el compromiso consistía en ir más allá de la OMC; es decir, que fuera consistente con la OMC pero que además tuviera más alcance en muchos aspectos. La posición del MERCOSUR desde los inicios del ALCA consistió en tomar una velocidad lenta, en contraposición con otros países, con el propósito de consolidar el MERCOSUR para cuando las negociaciones estuvieran en su punto más crítico. No obstante, al llegar esa hora el MERCOSUR no ha alcanzado el punto esperado y se encuentra muy lejos de estar consolidado. Con el cambio de administración en Brasil y conscientes de que su posición es un tanto débil, han empezado a negociar con otros bloques y países del hemisferio. Sin embargo, en el pasado ya se habían realizado intentos que no fructificaron.

Estados Unidos, por su lado, cambió de estrategia. En un principio quería hacer una única negociación con todo el hemisferio, pero preocupado porque lleguen las fechas límites acordadas sin resultados concretos y con la posibilidad de un fracaso, optó por empezar negociaciones bilaterales con países de la región. De tal manera que, si el MERCOSUR o algunos otros países no quisieran un ALCA, se hubiesen concretado acuerdos comerciales con una cantidad importantes de países a los que sí les interesa un acuerdo comercial con los Estados Unidos. Como lo mencionamos anteriormente esto es lo que los Estados Unidos ha estado haciendo; inclusive se ha planteado la posibilidad de un acuerdo comercial bilateral con Brasil. Con esta nueva estrategia los Estados Unidos está disminuyendo los márgenes de negociación del MERCOSUR, por lo menos presenta una posi-

ción extrema con posibilidades de detener las negociaciones hemisféricas.

Luiz Inacio da Silva, presidente de Brasil, ha dicho que el ALCA tiene que servir para los países en desarrollo, inclusive ha mencionado a la Unión Europea como un ejemplo de un trato preferencial para los países que más lo necesitan, como lo hicieron con España, Portugal y Grecia. Pareciera que esta posición es muy razonable, el único inconveniente es que no ha sido la posición del MERCOSUR o del ALCA en general sobre estos temas. Cuando los países del CARICOM plantearon un trato presencial para las economías pequeñas, todos los otros países se opusieron aludiendo que eso se vería caso por caso, producto por producto, en el proceso mismo de las negociaciones; es decir, que no habría ninguna concesión antes de la negociación. Igualmente no fue sino hasta la última ministerial de Quito cuando se incluyó el tema de cooperación, aún cuando no se tiene claro cómo se financiará esa cooperación.

La filosofía que ha imperado hasta entonces en el ALCA ha sido que el comercio es bueno y que promueve el desarrollo, que este proceso de integración es fundamentalmente un acuerdo comercial, y que no tiene otro propósito. Para otros tipos de integración, más profundos, están los espacios subregionales. Lo que habían dicho los países era que no querían concesiones o un trato preferencial, sino un trato y comercio justo y transparente, de nuevo partiendo de que el comercio era la llave para el desarrollo.

Este proceso ha sido lento y pausado, tiene 8 años de estarse llevando a cabo, con el apoyo de la comisión tripartita (OEA, BID y CEPAL) se han elaborado una cantidad importante de documentos y compendios para mejorar la información, transparencia y las negociaciones en general. Se han realizado una cantidad enorme de reuniones a todo nivel durante todo este tiempo: a nivel presidencial, ministerial, viceministerial, y a nivel de negociadores en cada una de las disciplinas. Durante estos 8 años los 34 países han estado presentes en todas las instancias y a pesar de los cambios de gobierno y las crisis nacionales o internacionales el proceso se ha mantenido compacto. Inclusive gobiernos como el de Chávez de Venezuela, que hablan en contra de ALCA, se han mantenido en el proceso. Con todos estos condicionantes vuelven a reunirse los ministros de comercio del hemisferio para continuar negociando y ver si el proceso llega a buen puerto, si se atrasa o si aborta.

¿Es bueno para los países latinoamericanos un proceso como el ALCA? Al margen de los Estados Unidos, ¿Es beneficiosa una profundización comercial entre los países latinoamericanos? ¿Es capaz América Latina de negociar un acuerdo hemisférico que refleje sus intereses y que represente un instrumento de desarrollo? ¿Cómo quiere América Latina abordar temas como participación, ambiente, laboral, cooperación y trato diferenciado? ¿Son estos temas sólo responsabilidad de Estados Unidos?

Sin lugar a dudas esta próxima reunión ministerial en Miami será clave para el futuro de este proceso de negociaciones. Veremos cual es la verdadera voluntad de los países de negociar, de poner sobre la mesa los temas sensibles y comprometerse a darle soluciones equilibradas y atractivas para todos.

Carlos Murillo
CINPE – UNA
San José, Costa Rica

Visión del ALCA

En diciembre de 1994, los Jefes de Estado y de Gobierno de 34 países del hemisferio, reunidos en la primera Cumbre de las Américas, suscribieron la Declaración de Principios y el Plan de Acción de Miami, uno de cuyos elementos más importantes es la creación del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA).

Luego, en abril de 2001, los Ministros acordaron en Buenos Aires, Argentina, que las negociaciones del ALCA concluyan, a más tardar, en enero de 2005, para lograr su entrada en vigencia lo antes posible, no más allá de diciembre de ese año. Los Jefes de Estado y de Gobierno confirmaron este calendario en su reunión de Quebec.

Ahora Estados Unidos quiere que el ALCA sea negociado en conjunto por los 34 países que lo integrarían y que abarque un amplio abanico de temas. Estos son los siguientes:

- ▶ Acceso a mercados
- ▶ Agricultura
- ▶ Compras del sector público
- ▶ Inversión
- ▶ Política de competencia
- ▶ Derechos de propiedad intelectual
- ▶ Servicios
- ▶ Solución de controversias
- ▶ Subsidios, antidumping y derechos compensatorios
- ▶ Economías más pequeñas

- ▶ Sociedad civil
- ▶ Asuntos institucionales
- ▶ Comercio electrónico

Como parte del Comité de Negociaciones Comerciales, el Gobierno de Uruguay, emitió a principios de octubre un documento en el que expone su visión del ALCA. En este se señala que el Uruguay desea un ALCA que no impida ni imponga; que no impida poder concretarlo a los países que tengan este nivel de ambición. Pero también es imprescindible que no imponga, a aquellos países que, en la situación actual de las negociaciones y por sus diversas realidades nacionales no estén en condiciones de hacerlo, disciplinas de alcance hemisférico desde la entrada en vigor del Tratado.

"Es quizás necesario pensar, para los temas más sensibles, en modulaciones en el tiempo y alcance. Las rondas multilaterales del GATT con sus acuerdos de adhesión voluntaria quizás nos proveen de ejemplos de cómo solucionar este tipo de situaciones".

Otros países latinoamericanos también han externado su visión sobre este gran plan. Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Canadá, México, Chile, República Dominicana, Panamá, Colombia, Perú y Bolivia, emitieron otra declaración.

En esta reiteran su compromiso de cumplir con los plazos establecidos para la conclusión, como un compromiso único (single undertaking), un

acuerdo amplio y multilateral que amplíe y profundice la integración económica en el hemisferio.

"Consideramos que las negociaciones del ALCA deberían tener como objetivo el mayor nivel de ambición posible, tomando en cuenta, a la vez, las necesidades de las economías más pequeñas y los diferentes niveles de desarrollo. Por lo tanto, se debe dar prioridad al intercambio de ideas constructivas en todas las áreas de manera tal que pueda lograrse el consenso entre las delegaciones, en relación con la estructura del ALCA".

En este sentido, comunicaron, "no favorecemos el establecimiento de mecanismos que busquen diferenciar el grado de importancia en una u otra área de negociación. Sólo mediante la adopción de obligaciones en todas y cada una de las áreas en discusión en el ALCA, será posible establecer el balance necesario que permita a cada uno de los países participantes obtener beneficios en este proceso de negociación".

En complemento de lo anterior, y en vista de las diferencias en los niveles de desarrollo y en el tamaño de las economías, se deben buscar de manera proactiva medios para proporcionar oportunidades tendientes a facilitar su integración, mediante el establecimiento de instrumentos apropiados tales como fases de eliminación progresiva más largas.

Fuente: Página oficial del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA).

EVALUACIONES DE LA SOSTENIBILIDAD: Herramientas para una política comercial efectiva

KEVIN P. GALLAGHER Y HERNÁN BLANCO *

Las Evaluaciones del Impacto sobre la Sostenibilidad de los Acuerdos Comerciales (EIS) son herramientas subutilizadas que podrían agregarle un valor sustancial a las discusiones actuales en torno al Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA).

Definidas como "análisis de los potenciales costos y beneficios en materia ambiental y social de los acuerdos comerciales", las EIS están siendo cada vez más utilizadas por organizaciones gubernamentales y no gubernamentales relacionadas al tema.

Al momento de escribir este análisis, sin embargo, las negociaciones del ALCA adolecen de una discusión seria sobre las potenciales implicaciones sociales y ambientales de este acuerdo. Por esta razón, es urgente que se genere un esfuerzo a nivel de las autoridades de la OMC para incorporar a las EIS en el proceso antes de finalizar las negociaciones.

Por otra parte, los resultados de la V Conferencia Ministerial de la OMC en Cancún dejan que desear, tanto en términos de fomentar decididamente la implementación de evaluaciones de la sostenibilidad, como en cuanto al avance de los demás temas ambientales relacionados con el comercio. No obstante lo anterior, otras iniciativas regionales como el acuerdo bilateral entre Estados Unidos y Chile, indican que las evaluaciones de la sostenibilidad están ganando un lugar importante y que su implementación en los

países en desarrollo serán una cuestión de tiempo.

Categorías de EIS

Algunos actores del hemisferio han comenzado a realizar evaluaciones de sostenibilidad de los acuerdos comerciales con el fin de lograr una completa comprensión del proceso de integración. De acuerdo con la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), algunas de estas evaluaciones se están realizando con el auspicio de los gobiernos de Estados Unidos, Chile y Canadá, de la Comisión para la Cooperación Ambiental (CCA) del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), y de organizaciones no gubernamentales como el Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF) y varias instituciones académicas del hemisferio que las realizan por iniciativa propia.

En EE.UU. y Canadá así como en la Unión Europea, este tipo de evaluaciones se han convertido -de una u otra forma- en requisitos legales para los acuerdos de libre comercio. Esto ha surgido como una consecuencia del creciente grado de complejidad que las negociaciones comerciales han asumido. Es así como hoy en día las negociaciones comerciales incluyen diversas variables tales como la inversión, las compras gubernamentales, los derechos de propiedad intelectual y los subsidios.

Las EIS se hacen generalmente

partiendo de dos categorías: los análisis ex-post, que examinan las experiencias pasadas con procesos de integración económica para extraer de allí lecciones para políticas futuras y, los análisis ex-ante que se basan en una política propuesta como punto de partida. Los primeros utilizan a menudo una serie de métodos cuantitativos y cualitativos como los análisis económicos, las encuestas y los estudios de caso. Los segundos, en cambio, generalmente utilizan técnicas de modelación y aunque son frecuentemente catalogados como 'altamente especulativos' pueden ser muy útiles como complemento de los análisis ex-post.

EIS en el hemisferio occidental

Un creciente número de evaluaciones y revisiones realizadas en el hemisferio revelan algunos impactos positivos y negativos de experiencias pasadas en reformas comerciales.

En el caso de Norteamérica, la CCA -una institución ambiental creada paralelamente con el TLCAN, encabezada por los ministros del ambiente o sus similares de México, Canadá y los Estados Unidos-, ha demostrado cómo algunos de los acuerdos comerciales más significativos del TLCAN han tenido claros impactos sobre el ambiente que hubieran sido previsibles antes de firmar el acuerdo.

Por ejemplo, un trabajo realizado conjuntamente por la CCA e investigadores mexicanos mostró cómo el

florecimiento de las exportaciones estadounidenses de maíz impuso una gran presión sobre los productores mexicanos de maíz, lo cual exacerbó los niveles de migración y pobreza, e incluso puso en riesgo la existencia del valioso acervo de biodiversidad vegetal mantenido históricamente por los agricultores mexicanos, el cual constituye un bien público para los cultivadores mundiales de granos.

Otros estudios comisionados por la CCA han demostrado también que lo que México ha perdido en materia ambiental tampoco lo ha ganado EE.UU. El aumento en las exportaciones de maíz de EE.UU. hacia México estimuló una de las prácticas agrícolas más destructivas de América: además del uso intensivo de fertilizantes y pesticidas que requiere el maíz, el aumento en las exportaciones llevó a que el cultivo de maíz se extendiera a algunos de los estados más secos, lo que obligó a utilizar irrigación artificial a niveles insostenibles. Esto también alentó el incremento de la siembra de maíz modificado genéticamente, especialmente diseñado para resistir pestes que son más comunes en condiciones secas.

El Acta de Comercio 2002 de EE.UU. estableció como requisito la realización de evaluaciones de impacto ambiental de los acuerdos comerciales en negociación. Ese país ha efectuado evaluaciones previas de las propuestas de acuerdos de libre comercio con Chile y Singapur y está planeando realizar evaluaciones similares para el ALCA y para la ronda de negociaciones comerciales de la Organización Mundial de Comercio (OMC).

El punto de vista de los EE.UU. sobre la evaluación del ALCA ha sido ampliamente criticado porque se enfoca solo en los efectos ambientales del comercio de bienes y servicios, y aparentemente ignora los posibles efectos en otras áreas como inversión,

propiedad intelectual, competitividad y políticas de subsidios.

Canadá, por su parte, acaba de terminar un análisis ex -post de la Ronda de Uruguay con el fin de extraer algunas lecciones para la ronda de negociaciones comerciales. Este esfuerzo sería complementado con un análisis ex -ante.

Contrario al interés oficial que estas evaluaciones despiertan entre los países del norte, en Suramérica la gran mayoría de los estudios disponibles a la fecha han sido desarrollados por instituciones académicas, ONGs o agencias multilaterales como la CEPAL y por los gobiernos de socios comerciales como EE.UU., Canadá y la UE.

Evaluaciones en países como Argentina, Ecuador, Brasil y Chile, entre otros, realizados en sectores como agricultura, minería e industria pesquera han identificado problemas que hubieran podido evitarse, así como oportunidades inesperadas que hubieran podido ser detectadas. Algunos ejemplos incluyen:

- Un estudio comisionado recientemente por el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) en el sector pesquero argentino, reveló que la liberalización del comercio provocó una alarmante sobreexplotación de recursos claves como la merluza. Lo que causó además una competencia desigual y un deterioro de las condiciones laborales.

- Una evaluación realizada por el WWF en Brasil, que será publicada próximamente, demuestra cómo la expansión de los cultivos de soya ha estimulado prácticas agrícolas más intensivas en químicos en áreas sensibles.

- En Ecuador el PNUMA encargó una evaluación del sector bananero, que documenta cómo los productores han logrado armonizar los objetivos

de protección ambiental con el aumento de la competitividad en los mercados internacionales. En la mayoría de los casos son los mismos productores quienes generan estas iniciativas, mientras el rol del gobierno en promover alternativas de producción ha sido mínimo.

- En Chile diversos estudios han identificado los distintos efectos del comercio. En algunos sectores, como la minería, la liberalización del comercio ha contribuido al desarrollo y la implementación de tecnologías más amigables con el ambiente y al establecimiento de programas corporativos de responsabilidad social. Por otro lado, el aumento de las inversiones en este sector ha ejercido una gran presión sobre los recursos hídricos.

A diferencia de Canadá y EE.UU., ningún gobierno latinoamericano ha emprendido hasta ahora iniciativas para llevar a cabo una evaluación sobre los impactos a la sostenibilidad del ALCA, asunto que sería de vital importancia para identificar e implementar medidas preventivas en caso de que sea necesario.

EIS en el ALCA

Durante la VII Conferencia Ministerial del ALCA celebrada en Quito, en octubre del 2002, un grupo de organizaciones de la sociedad civil hizo un llamado para que las EIS fueran incluidas en el proceso oficial de negociaciones. Este llamado reiteró lo que ya habían recomendado los grupos de la sociedad civil en la Cumbre de las Américas realizada en Québec en el 2001.

Un amplio paquete de EIS puede ayudar al proceso de negociación del ALCA al menos en tres formas: Primero, para tener más conocimiento acerca de los potenciales beneficios y costos sociales y ambientales de varias políticas y para que los entes decisivos puedan tomar decisiones más acertadas e ingeniar estrategias de mi-

APORTES PARA EVALUAR IMPACTOS AMBIENTALES DEL ALCA:

El caso de Argentina

JUAN RODRIGO WALSH, EDUARDO ORTIZ Y CARLOS GALPERÍN *

El análisis de los impactos ambientales producidos a partir de un escenario de integración comercial, como es el caso del ALCA, ha partido de la identificación de los sectores de la economía con mayores perspectivas de cambios en su nivel de exportaciones e importaciones frente a un escenario de apertura comercial con paulatina reducción o eliminación de aranceles y otras barreras al comercio, como el que plantea el ALCA.

Para ello se ha recurrido a una combinación de indicadores de desempeño ambiental, tales como los niveles de generación de contaminantes, con otros aspectos tales como la concentración geográfica y la envergadura de las actividades estudiadas.

También se analizan los marcos jurídicos ambientales vigentes en Argentina y la capacidad institucional para afrontar el desafío colectivo de ingresar a un acuerdo de libre comercio regional con profundas implicaciones para casi todos los sectores de la economía. En este sentido se ha procurado, además de describir los mecanismos por los cuales se formulan y coordinan las políticas comerciales y ambientales, efectuar una apreciación respecto de la aplicación y vigencia efectiva de las regulaciones ambientales.

Tanto los sectores beneficiados con el acuerdo, como

los perjudicados, producen impactos ambientales. Una primera categoría de impactos se genera por los aumentos en los niveles de producción, con los consiguientes incrementos en la demanda de recursos naturales, consumo energético, niveles de emisión y requerimientos de infraestructura. Existe una segunda categoría de impactos ambientales a causa de la reducción de las actividades económicas desplazadas por competidores regionales más eficientes en el esquema de apertura comercial. En estos casos, la merma de emprendimientos y actividades no competitivas se puede traducir en una reducción de las inversiones en tecnologías para el control ambiental. En algunos casos extremos, la desaparición de ciertas actividades económicas, puede provocar un incremento de "pasivos ambientales", tales como los predios industriales contaminados.

El estudio determina que, al entrar en el ALCA, aumentarían las ventas a EE.UU., y se reducirían las exportaciones a Brasil, pero que el aumento sería superior a la disminución, pues las exportaciones al mundo crecerían. Por su parte, los rubros más beneficiados en el escenario ALCA están entre aquellos que más vende Argentina, como ser agroalimentos, químicos y productos siderúrgicos.

Las exportaciones a EE.UU. crecerían un 59%, en sec-

tigación de costos si es del caso. Segundo, las EIS pueden contribuir a identificar "ganadores" y "perdedores" de políticas comerciales propuestas y, por lo tanto, revelar importantes asimetrías y servir como plataforma para el diálogo, el aprendizaje mutuo y la negociación y para delinear conjuntamente posibles medidas de mitigación.

Finalmente, la realización de EIS puede conducir a una mayor legitimidad social del proceso de integración, si realmente logra involucrar a la so-

ciedad civil y promover la transparencia en el proceso de decisión.

Un proceso de EIS para las Américas debería incluir estos cinco elementos:

- Analizar ampliamente los impactos sociales y ambientales de la integración económica, teniendo en cuenta los efectos de los regímenes de inversión, subsidios, derechos de propiedad intelectual y los cambios en el acceso a los mercados.

- Involucrar a todos los actores en

un proceso abierto y transparente que continuará si se implementa el acuerdo.

- Evaluar los efectos sociales y ambientales de los experimentos de reformas comerciales que se llevaron a cabo en el hemisferio en la década de los 90s, para extraer las lecciones correspondientes para el acuerdo propuesto.

- Proveer recomendaciones concretas en cuanto a políticas que puedan servir como opciones de mitigación o alternativas a reglas propuestas dentro del ALCA.

tores como industria alimenticia, otros productos agrícolas, semillas oleaginosas y petroquímica, que aumentarían sus exportaciones en más de 100%. Se destaca especialmente el primer sector, que explicaría el 47% del crecimiento de las exportaciones al mercado norteamericano.

Son cinco los sectores donde es mayor el potencial de incremento de exportaciones totales a partir del aumento de ventas a Estados Unidos: dos industrias agroalimentarias –como la elaboración de azúcar y vinos–, dos vinculadas con combustibles –petróleo crudo y gas natural, y productos refinados de petróleo– y una con la fabricación de productos minerales –productos de arcilla y cerámica–. Estos rubros representan el 85% de las ventas externas a EE.UU. de las subpartidas con mayor potencial de crecimiento en el escenario del ALCA.

Por otra parte, los grandes rubros que no se verían beneficiados, de acuerdo al análisis económico señalado, y sus subsectores son:

- Fabricación de maquinaria y equipos eléctricos (maquinaria agrícola, conductores eléctricos, bombas y compresores).

- Equipos (de control de procesos industriales, instrumentos de medición de servicios domiciliarios, fabricación de instrumentos de óptica y equipos fotográficos, equipo médico).

- Textiles (fabricación de tapices y alfombras).

- Plásticos (fabricación de productos plásticos).

En virtud de lo expuesto en el estudio se estima que los rubros que más crecerían, en un marco de acuerdos comerciales, como el ALCA, son los que, al menos en el caso de los residuos líquidos, representan un mayor riesgo para el ambiente, ya que en cuanto a sus volúmenes de

descarga como a sus valores de concentración, suponen una carga contaminante de gran importancia y gran influencia por los impactos negativos que generan.

Por otro lado, los sectores que aparecen como mas perjudicados, en aplicación de este marco de acuerdos comerciales, que son los que tienen mayor valor agregado tecnológico, tenían, al momento de los estudios, un comportamiento ambiental más aceptable, pero más vulnerable a las vicisitudes económicas. Es dable suponer que si las condiciones no le son favorables, y se mantienen los bajos niveles de control por parte de los organismos responsables, se deterioraría el cuidado que han mostrado hasta ahora, esencialmente en las inversiones y gastos de mantenimiento y operación de las plantas de tratamiento. No sería absurdo pensar en sistemas de compensación con los sectores no favorecidos, implementando mecanismos de ayuda económica (créditos blandos, baja de impuestos, etc.) e incentivos a fin de equilibrar el comportamiento de los sectores involucrados en la problemática ambiental.

Como síntesis, queda demostrado que la actitud de las autoridades gubernamentales fijando políticas sustentables en materia ambiental, tales como un control eficiente con premios y castigos, sería un camino posible para posicionar al tema ambiental en el lugar del desarrollo sustentable que corresponde.

** Resumen del estudio desarrollado por la Fundación Ambiente y Recursos Naturales (FARN), en el marco del Proyecto "Environmental Assessment and Capacity Building for the Free Trade Area of the Americas Agreement" coordinado por el Foro Interamericano de Derecho Ambiental en el ámbito de la Organización de Estados Americanos (OEA).*

- Cooperar en el fortalecimiento de la capacidad institucional de los países del hemisferio para evaluar los impactos de las políticas comerciales.

En resumen, el ALCA necesita evaluaciones que presenten análisis reveladores antes de que las decisiones estén tomadas y causen daños irreparables. Para hacerlo, especialmente en los países en desarrollo del hemisferio, se necesitan nuevos fondos. A pesar de que el gobierno de los EE.UU. y el Banco Mundial han destinado

fondos significativos para facilitar el proceso del ALCA, ningún esfuerzo se ha hecho para examinar los impactos sociales y ambientales del acuerdo. Durante las reuniones de Quito, el gobierno de EE.UU. designó un fondo de US\$140 millones para "asistencia técnica para el Hemisferio" en el proceso de integración hemisférica. Este fondo se suma a los US\$16 mil millones comprometidos por el Banco Mundial en la Cumbre de las Américas celebrada en el 2001. De lo que se trata es de asegurar un debate mejor

informado en torno al proceso de integración hemisférica.

**Kevin P. Gallagher trabaja para el Global Development and Environment Institute de la Universidad de Tufts (EE.UU.) y escribe regularmente para el Programa de las Américas. Hernán Blanco es investigador del centro de investigación chileno Recursos e Investigación para el Desarrollo Sustentable (RIDES).*

Un panorama previo en agricultura

A mediados de octubre, la Organización Mundial del Comercio (OMC) reunió a todos sus países miembros en Ginebra por primera vez desde el fracaso de la conferencia de Cancún, México, para reanudar las negociaciones empezando por el tema de la agricultura. Ahora de nuevo, en las negociaciones del Área de Libre Comercio de las Américas, abordar el tema agrícola en materia de acceso a mercados, de inversiones, de cooperación, y de índole sanitaria, será fundamental para los países latinoamericanos.

El panorama previo es que, por un lado, no se vislumbra que variará la posición de Estados Unidos en materia de ayudas internas y subsidios a la exportación porque aún está pendiente si la Unión Europea hará cambios a su Política Agrícola Común (PAC). Ninguno

quiere dar el primer paso. Por otro lado, se sabe que los países latinoamericanos insistirán —no sólo en el foro del ALCA, sino también en foros subregionales y en la OMC—, en sus intereses legítimos. Todo el hemisferio está pendiente de si se podrá avanzar en este tema.

La posición de Brasil también es determinante por ser uno de los países líderes. Los presidentes de Argentina y Brasil, las mayores economías de América del Sur, reafirmaron recientemente su compromiso de pelear juntos la batalla comercial global tras el fracaso de las negociaciones de la OMC en Cancún. "La participación conjunta en todos los foros multilaterales no es solo una promesa, no es solo un discurso", dijo el presidente brasileño, Luiz Inácio Lula da Silva, en un acto conjunto con el presidente argentino, Né-

stor Kirchner, realizado en Buenos Aires.

"Instamos a los países desarrollados a cooperar de manera efectiva para (...) consolidar un sistema multilateral de comercio abierto, sin distorsiones y no discriminatorio", dijeron ambos mandatarios en un documento conjunto llamado Consenso de Buenos Aires. El título de ese texto se contrapone al Consenso de Washington de principios de la década de 1990, que sugirió recetas de políticas económicas liberales y la privatización de empresas estatales.

Al mismo tiempo, el grupo de países en desarrollo llamado G-22, que dio una dura pelea en Cancún empieza a desgranarse y ahora sólo quedan 16 países. No obstante, los presidentes de Brasil y de la India anunciaron que trabajarán por reactivarlo.

Redacción

ENTREVISTA

PUENTES entrevistó a la especialista de comercio regional, Juana Galván, del Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), en Costa Rica, sobre la agenda que se espera para el tema agrícola en el ALCA y su visión sobre los productos en los que habrá mayor fricción. A continuación un resumen.

P/ Después de Cancún, ¿Cómo podrían caminar las negociaciones en agricultura, en la reunión del ALCA?

JG/ Viendo el comportamiento posterior a Cancún de los países, parece que Estados Unidos va a insistir y a darle un poco más de importancia al avance de las negociaciones en el ALCA. Los países en las subregiones de América -Centroamérica, Comunidad Andina, etc.-

que ya están avanzando en sus conversaciones en tratados bilaterales, intentarán reflejar dentro del ALCA acuerdos que no se han podido dar en la OMC.

Los temas de Singapur, que en la OMC no se pudieron ni discutir, ya vienen siendo discutidos de alguna manera en otros foros subregionales, donde se habla de inversión, de competencia, de compras gubernamentales; y de alguna manera estos temas se reforzarán en el ALCA. Eso significa que el que no haya habido acuerdos en Cancún no le quita valor al ALCA, al contrario, le da mayor vigencia.

P/ ¿Qué pasa con el tema de los subsidios a ayudas a internas? Cree que haya flexibilidad de parte de los países desarrollados?

JG/ EE.UU. ha insistido en su posición de que ellos quieren ver un comercio agrícola más abierto, que hicieron una propuesta muy ambiciosa en la OMC y que esperaban que el resto de países los apoyara para que la Unión Europea aceptara este tipo de propuesta. Aún así, no creo que EE.UU. vaya a hacer cambios en el ALCA en materia de ayudas internas y subsidios a la exportación porque sigue estando el tema de qué pasa con la Unión Europea y ellos han sido muy claros en que no van a dismantelar su sistema de ayudas internas y subsidios sin que Europa haga lo propio.

Ahora, en el acuerdo con Chile, por ejemplo, se dice "para aquellos productos que reciben subsidios a la exportación y que son exportados a Chile, se va

a tener x tratamiento"; esa puede ser una fórmula que se puede explorar en otros acuerdos, incluso en el ALCA.

P/ ¿Cuál es la actitud con la que se pueden presentar los países latinoamericanos?

JG/ Los países latinoamericanos, en general, no me refiero a Brasil solamente, seguirán insistiendo en el ALCA y en la OMC -en cada forma que puedan- la necesidad de un mercado agrícola más abierto, con reglas de competencia más justas. Que eso dé resultado... bueno, lo vimos en Cancún, las discusiones se pueden demorar, pueden esperar incluso al 2005 para ver si hay avances en las políticas de la Unión Europea. Para el 2005 hay muchas cosas previstas.

P/ ¿Podría comentarnos un poco sobre esto?

JG/ Por ejemplo, Centroamérica espera estar en el 2005 con un acuerdo regional con EE.UU. y con un acuerdo por lo menos adelantado con la UE. Se esperan que las negociaciones agrícolas terminen en el 2005 y el ALCA también tiene como fecha límite el 2005. La UE tiene una serie de esquemas con sus socios comerciales, por ejemplo, estos tienen que realizar cambios en la producción de banano para exportación. Es decir, para el 2005 se esperan cambios en el comercio mundial, sobre todo en agricultura. Eso da otro panorama y allí podemos ver si realmente habrán cambios en cuanto a ayudas internas y subsidios a la exportación.

Los países latinoamericanos insistirán, no pueden abandonar sus aspiraciones, tratarán de usar cada uno de los foros de negociación: hemisféricos como el ALCA, subregionales como el CAF-TA (Tratado de Libre Comercio Centroamérica-EE.UU.), Comunidad Andina-EE.UU., y multilaterales como la OMC. Ese es un interés legítimo, una estrategia, uno insiste en su punto y uno cede, pero no en cosa de principios. ¿Cuándo se llegará a un acuerdo? No es fácil de prever.

No creemos que será pronto, se puede avanzar de aquí a diciembre en Ginebra o en el ALCA, pero vamos a ver re-

Quieren reactivar grupos

El grupo de países creado en el seno de la Organización Mundial de Comercio (OMC) para defender a los agricultores del mundo en desarrollo sigue perdiendo miembros.

Ecuador fue el último de una serie de países latinoamericanos en abandonarlo; antes lo hicieron El Salvador, Colombia, Perú, Costa Rica y Guatemala. Los ministros de comercio exterior de algunos de estos países negaron que hubieran habido presiones de Estados Unidos, sino que alegaron que el grupo se hubiera politizado. Muchos países también buscan alejarse casualmente del compromiso o de posiciones ideológico políticas polarizadas como los que plantean un norte versus sur, EE.UU. versus Brasil, etc..

El G20, ahora G16, luce para algunos más como un grupo coyuntural que de negociación permanente como el llamado Grupo de Cairns. Este se creó en 1986, durante la Ronda de Uruguay. El Grupo de Cairns vuelve a reactivarse y para principios del año entrante está programada una primera reunión en Ginebra, y la segunda se realizaría en Costa Rica.

Redacción

sultados probablemente en el 2004-2005. En el ALCA las fechas fueron superadas, ya este año no hay mucho que hacer. Muchas personas se muestran muy negativas con respecto a la negociación del proceso de apertura del mercado agrícola; pero si vemos hacia atrás, la historia nos dice que estas cosas toman tiempo y hay circunstancias de la economía misma que aceleran o desaceleran esos procesos.

P/ ¿Cuál es la agenda de temas que se tienen previstos para el ALCA en materia agrícola?

JG/ Es tan importante acceso a mercados como inversión, y seguridad sanitaria y fitosanitaria. La gran interrogante es cómo se van a manejar los temas de subsidios y ayudas internas y si se van a

discutir o no. El mercado de EE.UU. es importante para toda Latinoamérica y el crecimiento económico de nuestros países depende mucho de la ejecutoria de la economía de EE.UU. porque es un mercado importante. Si hay más consumo e importaciones en EE.UU., entonces nosotros vendemos más y nos beneficiamos, por lo que no hay que subestimar este mercado. El mayor o menor acceso a ese mercado debería ser interés de todos los países y en el ALCA los países van a buscar que este objetivo se cumpla. Es importante para Brasil, para Argentina, pero es mucho más importante para los países del CARICOM, Centroamérica y de la Comunidad Andina. Podemos inferir que las negociaciones de apertura de mercados en ALCA es el tema más importante pero eso no le quita importancia a inversión y facilitación de ese comercio -porque ya sabemos que la apertura como tal no es suficiente-. Lo que se busca es que haya una apertura de mercado real, efectiva, que no sea opacada luego en la aplicación misma del comercio por medidas sanitarias, por obstáculos técnicos o por requerimientos de procesos, documentos y cosas que lo dificulten.

P/ ¿Cuáles son los productos en los que se espera que habrá mayor fricción?

JG/ Azúcar, porque para Centroamérica y el Caribe las exportaciones de azúcar son importantes, pero también hay mercados sumamente distorsionados como el de la carne y el de la leche. Si se resuelven esos temas en los que hay oportunidades para muchos países, sería un salto realmente importante en materia agrícola. Sin embargo, también están los nuevos temas, como el tratamiento de productos genéticamente modificados, cuya regulación y experimentación están en estudio en casi toda Latinoamérica y lo más probable es que veamos un aceleramiento en esto.

Lo interesante de todo esto es que la discusión continúa, las negociaciones se intensifican en este período y la capacidad de los países para buscar acuerdos y fórmulas de negociación según sus propios intereses es cada vez mayor.

Estándares laborales en TLC Centroamérica-EE.UU.

CARLOS MURILLO Y KEYNOR RUIZ *

La discusión del tema de los estándares laborales y, en general, la problemática de los mercados laborales en Centroamérica no es nueva, pero la negociación del Tratado de Libre Comercio Estados Unidos-Centroamérica, el cual incorpora un capítulo particular referido a aspectos laborales, ha vuelto a asignar relevancia al tema.

La iniciativa de incorporar el tema laboral como un tema de negociación y convertirlo en un capítulo del acuerdo comercial -a diferencia del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), que lo introduce en un acuerdo paralelo de cooperación-, responde a un mandato del Congreso de EE.UU. al poder ejecutivo, a través de la Ley de Promoción al Comercio de los Estados Unidos del 2002 (TPA, por sus siglas en inglés). Esta legislación es clara en la necesidad de que las leyes laborales de un país sean convergentes con las normas internacionales; y en garantizar que ninguna de las partes deje de cumplir su propia normativa laboral, como una forma de promover el comercio entre las partes.

Las normas internacionales que se consideran son las de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), referidas a: i) el derecho de asociación, ii) el derecho de asociarse y negociar colectivamente, iii) la prohibición del uso de cualquier forma de trabajo forzoso u obligatorio, iv) la eliminación del empleo infantil y v) las condiciones aceptables respecto a salarios mínimos, horas de trabajo y, seguridad y salud ocupacional. Todo esto en el marco de la legislación de cada país.

Si bien casi la totalidad de los países de la subregión firmaron la mayoría de estos derechos, la negociación se ha centrado en la gradualidad del cumplimiento, la solución de controversias y

los mecanismos de cooperación. En este sentido, la intención de Centroamérica de llevar la negociación por la vía de la firma de un acuerdo de cooperación como el de Costa Rica-Canadá no fructificó, pero se generó un espacio para considerar la gradualidad en el proceso de cumplimiento y la participación de un panel dirigido a la solución de controversias, antes de aplicar cualquier penalidad monetaria o suspensión del comercio.

Un elemento importante ha sido que la ejecución de estándares laborales no es viable en un corto plazo para los países de la subregión. No se cuenta con las instituciones ni con los recursos para poder lograrlo, por lo que se debe pensar en una gradualidad para implementar estos estándares. De igual forma, no se hace referencia a una homogenización de los estándares laborales, ya que lo que pretenden los estándares internacionales es poner condiciones mínimas en las relaciones laborales, tomando en consideración que éstas deben adaptarse a cada país y a su realidad.

Sin lugar a dudas, el proceso de negociación ha mostrado un buen ambiente para una discusión sobre estándares laborales mínimos a nivel internacional y la premisa fundamental ha sido el no correr el riesgo de una competencia engañosa, motivada por una carrera hacia abajo en las condiciones laborales, que condene a los trabajadores centroamericanos a laborar en condiciones inhumanas.

Por su parte, una visión más integral del proceso, ve la firma de este TLC no como un fin en sí mismo, sino como un paso más hacia el desarrollo. Esta visión se ha centrado en la posibilidad de generar políticas que permitan influir sobre la creación de competencias que redunden, por un lado, en incrementar

la productividad de la fuerza laboral y por el otro, en mejorar las condiciones de vida de la población, reformando las condiciones laborales (como un resultado directo de la mejor distribución de los beneficios del comercio).

Mercado laboral centroamericano

La evolución del mercado laboral centroamericano es un elemento muy importante a considerar, para identificar qué se puede esperar de este tipo de acuerdos y las implicaciones de incluir este tema en la negociaciones, como forma de complementar los acuerdos estrictamente comerciales y garantizar ciertos beneficios para la clase trabajadora.

En este sentido, si bien la crisis de endeudamiento externo de principios de los ochenta orientó las políticas de los últimos 15 años hacia disminuir el endeudamiento y el desequilibrio macroeconómico, promover la actividad exportadora y reducir los aranceles, estos esfuerzos no han sido suficientes para fomentar un mayor crecimiento económico, ni atenuar los problemas de un desarrollo desigual.

La inversión extranjera directa (IED) ha aumentado en la región, como reflejo de la intencionalidad de la política de apertura comercial, lo cual ha tenido un fuerte impacto en las exportaciones, particularmente hacia EE.UU.. No obstante, la importancia en el crecimiento de las economías no ha sido significativo, en parte debido a que la mayoría de la IED no tiene ningún tipo de encadenamiento productivo con el resto de la economía local. En otras palabras, no se obtuvieron los efectos deseados de un derrame desde los sectores más dinámicos hacia el resto de la economía.

En los cambios de la estructura productiva sobresale la aceleración de la tendencia hacia la terciarización (hacia

el sector de los servicios) de las economías, en particular en el crecimiento de actividades relacionadas con el comercio y turismo. Estos cambios se han visto acompañados por una dinámica en el mercado laboral hacia la generación de empleos en estos mismos sectores. Sin embargo, la absorción de fuerza laboral ha estado dominada por la generación de puestos de trabajo por la vía del autoempleo como mecanismos de sobrevivencia de las familias.

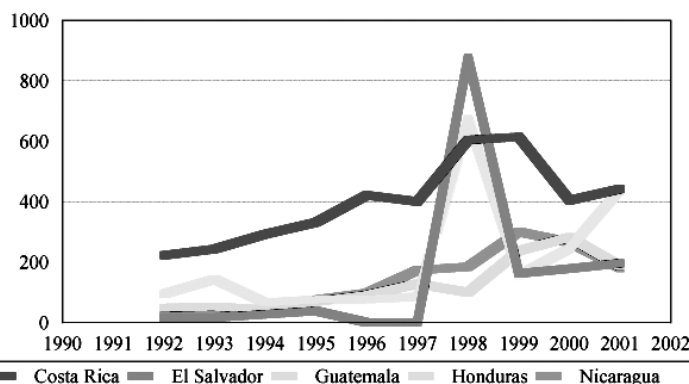
La precariedad y vulnerabilidad de los empleos generados, particularmente en estos sectores, ha elevado las tasas de población con problemas como el subempleo visible o invisible. La ampliación del sector informal y la creación de micro y pequeñas empresas (MyPEs) se han convertido en las principales válvulas de escape, sin que esto signifique generación de empleo decente.

Como parte de una evaluación constante de las políticas de apertura, vale la pena mencionar la atracción de la IED y el incremento del comercio (mediante la firma de acuerdos), que no deben ser un objetivo per se. Es de vital importancia tener como una premisa el que contribuyan de alguna manera a generar dinamismo a la economía como un todo.

Inclusión de aspectos laborales en el ALCA

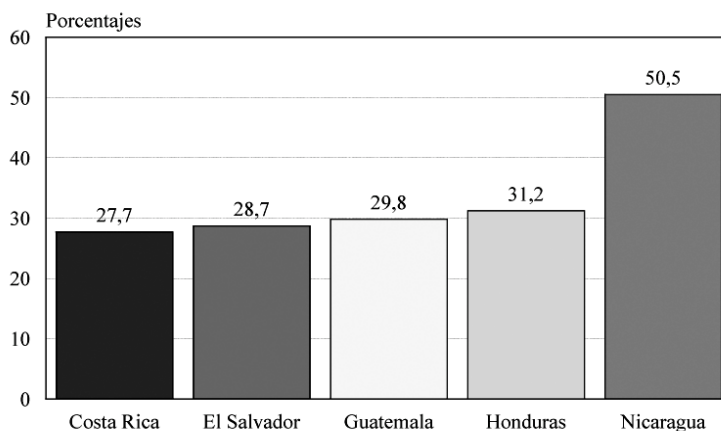
El mandato del Congreso de los Estados Unidos (a través del TPA) al ejecutivo se extiende a todas las negociaciones comerciales en las que esté involucrado el país, por lo que es de esperar que el tratado que

INVERSION EXTRANJERA DIRECTA EN CENTROAMERICA (millones de dolares)



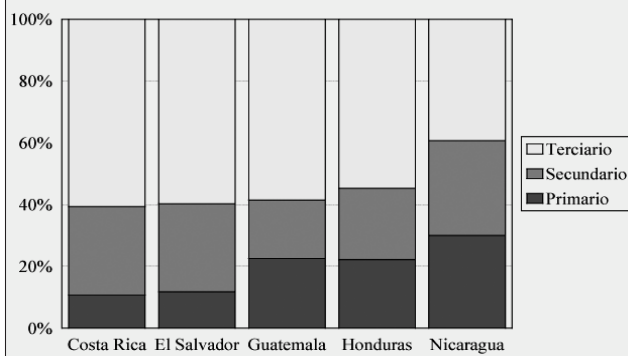
Nota: A partir de 1998 el Banco Central de Reserva de El Salvador cuenta con un registro sistemático de cifras de Inversión Extranjera Directa.
Fuente: Sobre la base de información proporcionada por CEPAL

CENTROAMERICA: POBLACION CON PROBLEMAS DE EMPLEO (porcentajes respecto a la PEA total)



Fuente: Elaboración propia con base en información oficial

CENTROAMERICA: ESTRUCTURA SECTORIAL DEL PIB 2001



EE.UU. firmó con Chile y Singapur, y que ahora le propone a Centroamérica, sea lo que presentará en las negociaciones del ALCA.

En estos momentos, el tema laboral no es tema de negociación en el ALCA, y la posición de los países latinoamericanos es de no tratar el tema laboral en ese foro. Pero si se quiere que EE.UU. sea parte del ALCA, el tema tiene que ser parte de las negociaciones y es muy probable que este país no querrá que su tratamiento sea menor, comparado con lo que ya ha firmado con varios países de la región. Así que el hemisferio tiene un reto bastante importante, al tener que fijar una posición ante el tema en los próximos meses.

Dado que la región no ha querido fijar una posición, pareciera que lo que va a hacer es -si no puede evitar excluir el tema- esperar que EE.UU. presente su propuesta, reaccionar ante ella y ver qué puede obtener a cambio. Nos imaginamos que en un primer momento lo que tratará de hacer es vincular el tema laboral con el tema migratorio, sabiendo que este tema es muy sensible para EE.UU., y a la vez de mucha importancia para la región, entre otras razones por las remesas.

Esta postura de América Latina tiene sus riesgos y costos al no generar una agenda propia en el tema y definir -en los términos más apropiados- los puntos que conviene abordar en la negociación.

* Carlos Murillo es catedrático de la Universidad Nacional, Costa Rica, y profesor e investigador del Centro Internacional de Política Económica para el Desarrollo Sostenible (CINPE). Keynor Ruiz es profesor investigador del CINPE, Universidad Nacional.

Inversiones y desarrollo sostenible en el ALCA

MARCOS ORELLANA Y LYUBA ZARSKY *

El régimen de inversiones que se negocia en el contexto del ALCA ha suscitado un importante debate por parte de diferentes sectores de la sociedad civil interamericana. El contenido de las discusiones sobre este tema en el Foro "Hacia la Participación de la Sociedad Civil en las Américas", realizado en Quito, Ecuador, el 29 y 30 de octubre del 2002, con ocasión de la VII Conferencia Ministerial del ALCA, se resume en este documento.

La idea era analizar los impactos de la Inversión Extranjera Directa (IED) en la habilidad de estos países para formular políticas y regulaciones ambientales sostenibles. Las disciplinas de inversiones requieren cambios estructurales si la IED internaliza sus impactos ambientales y si la actividad económica se basa en la preservación de los recursos naturales. De hecho, estas disciplinas solo reflejarán las consideraciones de desarrollo sostenible si resultan de la transparencia de las negociaciones, la participación de la sociedad civil y el conocimiento de las implicaciones ambientales y sociales que tendrían los flujos desregulados de inversiones en la región.

Se identificaron áreas que requieren cambios y el balance de derechos y obligaciones entre los Estados y entre los inversionistas locales y extranjeros es indispensable.

Poco consenso en ALCA

El elevado lenguaje entre corchetes del borrador del capítulo de inversiones a negociarse en el ALCA refleja la falta de consenso regional sobre las disciplinas de inversión que debe contener. A pesar de esto, el paradigma emergente debe recogerse examinando la arquitectura general del ALCA y los Acuerdos Bilaterales de Inversiones.

El Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) tiene un amplio capítulo de disciplinas de inversiones, que creó un marco predecible para proteger los derechos de los inversionistas. De acuerdo con las reglas sustanciales incluidas en el Capítulo XI, los Estados anfitriones adquieren ciertas obligaciones para tratar a los inversionistas extranjeros en sus territorios. Las reglas incluyen disciplinas de expropiación, aplicación de estándares mínimos internacionales, prohibición de requerimientos de desempeño y aplicación de los principios de Trato Nacional y Nación más Favorecida. Estas reglas sustanciales establecen un marco legal básico para el tratamiento otorgado a los inversionistas extranjeros por los países receptores de la inversión.

Sin embargo, estas consideraciones explicadas en el recuadro adjunto, llaman a una reforma estructural de las disciplinas de inversión en la

región pues el modelo TLCAN no debe usarse, en tanto sus reglas sean ambiguas y su mecanismo de solución de disputas afecte la gobernabilidad y la democracia en los países receptores de IED.

El rol de la IED en la promoción o el debilitamiento de la noción del desarrollo sostenible es el centro de las discusiones de organizaciones no gubernamentales (ONGs) acerca de las provisiones del ALCA. El funcionamiento global de las transnacionales y frecuentemente en un marco de inadecuada regulación local, ha dado lugar a importantes críticas relacionadas con los daños directos provocados en el país receptor, tales como: degradación de los recursos naturales, abuso de los derechos laborales por parte de las subcontratistas, inadecuada protección de la salud y seguridad de los trabajadores y la complicidad en la violación de los derechos humanos.

Además, existe también el riesgo de que la IED vaya a contrariar el propio proceso de desarrollo económico.

Desarrollo sostenible y legislación internacional

Una lectura cuidadosa del capítulo XI del TLCAN revela que las reglas y los mecanismos han sido deficientemente redactados y basados a favor de la protección del inversio-

nista en desmedro de las consideraciones de desarrollo sostenible. Así por ejemplo, las reglas solo proveen derechos a los inversionistas y privilegios, pero no responsabilidades como serían: un reporte de actividades, obligaciones, transferencia de tecnología, capacitación, etc. De igual forma las reglas proveen obligaciones por parte del Estado receptor de IED pero no hacia el mismo.

Además, las reglas han fallado en proteger los intereses de los no inversionistas. De hecho, el capítulo XI no contiene una excepción general de las medidas necesarias para proteger la salud y seguridad laborales y tampoco regulaciones ambientales como las contenidas en el artículo XX del GATT (Sistema Preferencial de Tarifas y Aranceles). De igual manera, el capítulo XI tampoco contiene obligaciones claras y aplicables para prevenir que los Estados reduzcan sus estándares para atraer nuevas inversiones.

Las aparentes fallas del capítulo XI del TLCAN, tanto en la sustancia de las reglas como en el mecanismo de solución de disputas, llaman a mejorar las disciplinas de inversiones. Estas nuevas disciplinas deben enfocarse hacia los desequilibrios existentes entre obligaciones del país sede de la inversión y el país receptor de la inversión, entre las protecciones a la IED y la conducta de las transnacionales y entre las comunidades locales y los inversionistas externos.

Las actuales reglas de inversiones contenidas en el TLCAN y otros acuerdos bilaterales son desequilibradas porque sólo los países receptores adquieren obligaciones con respecto a la inversión extranjera. El país emisor no retiene la obligación de controlar sus actividades para asegurar el respeto de la legislación nacional e internacional o promover

El papel de la IED

En general la IED ha jugado un rol de desarrollo diferente en las economías del sur versus las del norte de la región. En América del Sur, la IED se ha concentrado en servicios no transables, manufacturas para mercados locales e industrias intensivas en recursos naturales. En México y el Caribe, las inversiones de las transnacionales se han concentrado en la construcción de plataformas de producción y exportación para el mercado norteamericano, especialmente automóviles, textiles e industria electrónica.

Asimismo, las transnacionales de Estados Unidos y Canadá son

las mayores inversionistas en América Latina. En el 2001, EE.UU. fue el origen de la tercera parte de flujos de IED en la región. Vale mencionar que en los noventa la IED de España tuvo un importante crecimiento pues se escogió a América Latina para la expansión internacional de sus estrategias de inversión y adquirieron masivamente compañías privadas y empresas del sector servicios.

En Brasil, Argentina, Chile y México, por ejemplo, las inversiones españolas llegaron a US\$30 billones en 1999, y luego cayeron de forma dramática a US\$3 billones en el 2001.

medidas para mitigar posibles daños ambientales. En términos de obligaciones directamente asumidas por el país emisor, éstas deben ser equivalentes a las asumidas por el país receptor. En el ámbito del desarrollo sostenible, estas obligaciones deben incluir por ejemplo, la obligación de asegurar que la transferencia de daños materiales y tecnología se haga con la debida diligencia y consentimiento del país receptor. Esta obligación puede aplicarse para manejo de químicos, movimiento transfronterizo de organismos genéticamente modificados, el tratamiento y disposición de desechos peligrosos, etc.

En cuanto a las obligaciones relacionadas con el ejercicio de la jurisdicción, también los países emisores deberán comprometer a sus nacionales según su legislación nacional e internacional. En este sentido las regulaciones ambientales son escasas. En parte, esto ocurre por el reconoci-

miento de cada Estado de determinar sus propias políticas y leyes ambientales en virtud de su soberanía. Algunos ejemplos de la aplicación extraterritorial de regulaciones basadas en el principio de nacionalidad se han dado en casos de corrupción, antimonopolio y regulaciones de seguridad, entre otras. Sobre la base del interés colectivo en la protección del ambiente, las regulaciones del Estado emisor pueden aplicarse extraterritorialmente para asegurar que la inversión extranjera cumpla con los estándares básicos de conducta, así como la divulgación por parte del inversionista de información ambiental, social y financiera a los principales actores involucrados.

Las reglas actuales de inversiones ponen énfasis en las obligaciones del país receptor para con el inversionista extranjero, sin incluir disciplinas para regular la conducta de las empresas transnacionales. En parte, este

Reglas para inversionistas extranjeros

En la mayoría de los casos del TLCAN y de los acuerdos bilaterales, los inversionistas han presionado para que se cumplan estas reglas:

Tratamiento Nacional (TN) y Nación Más Favorecida (NMF): El Estado receptor debe dar un trato igual al inversionista extranjero que al local; y dar el mismo trato a inversiones provenientes de diferentes países en circunstancias similares.

Estándar de Tratamiento Mínimo (EST): Muchos acuerdos de inversiones incluyen un estándar de tratamiento mínimo que requiere que el Estado receptor trate a la IED según un estándar indefinido de tratamiento de "equidad e igualdad".

Requerimientos de desempeño: Para los países en desarrollo es importante que los acuerdos de inversiones prohíban el uso de determinados requerimientos de desempeño, como las obligaciones de transferencia de tecnología, y los requerimientos de capacitación y satis-

facción de las reglas locales. Los países en desarrollo deben guiar las inversiones entrantes hacia las prioridades locales y nacionales para ampliar el desarrollo sostenible.

Expropiación. Una provisión central del capítulo XI del TLCAN y otros acuerdos de inversión bilaterales es la prohibición de una expropiación no compensada o la toma de los activos de las empresas transnacionales. Los más recientes acuerdos de inversiones incluyen la expropiación indirecta, o "encubierta/disfrazada" o "expropiación progresiva".

En suma, las reglas anteriores fallan en reconocer que el objetivo de promover la inversión regional debe considerarse dentro del marco del desarrollo sostenible, articulando derechos y responsabilidades de los inversionistas, y de los Estados receptores. Tampoco reconocen que la contribución de la IED al desarrollo sostenible debe estar condicionada al desarrollo de requerimientos de desempeño, incluyendo transferencia de tecnología, expor-

taciones y capacitación.

Solución de disputas: Reglas de arbitraje inversionista-Estado. Bajo esta figura el inversionista extranjero puede demandar al Estado receptor por una violación de las provisiones del acuerdo. Como resultado las disputas Inversionista-Estado han aumentado significativamente.

El modelo de arbitraje Inversionista-Estado como ha sido aceptado y aplicado es inadecuado para asegurar la transparencia y el balance de los intereses de los actores relevantes, incluyendo las comunidades locales afectadas por las inversiones foráneas. También, el hecho de que los paneles de arbitraje deliberen secretamente revela importantes cuestiones de política pública.

Además, no existe un proceso de apelación efectivo, el sistema judicial de los países receptores es frecuentemente ignorado y las comunidades locales afectadas en las disputas no tienen un rol en el proceso.

desequilibrio se explica en términos del poder del país receptor en su territorio, incluyendo el uso coercitivo para asegurar el cumplimiento de sus regulaciones y leyes. Sin embargo, este argumento no considera los problemas de presupuesto de los países en desarrollo que dificultan la aplicación efectiva de las regulaciones, en particular las ambientales. Por ello, se necesitan medidas para asegurar que el Estado pueda regular el bien público y que las actividades

de las transnacionales no reduzcan las posibilidades de desarrollo sostenible.

Las reglas actuales de inversiones están fuertemente diseñadas a favor del inversionista foráneo en detrimento de las comunidades locales. Por ejemplo, una comunidad local que ha visto afectado su ambiente encontrará serios obstáculos para asegurar una compensación. Ante la falta de medidas locales de mitigación y en ausencia de adecuados

procedimientos de arbitraje de disputas; deben establecerse mecanismos legales para asegurar que las inversiones no escapen de la responsabilidad ambiental y social, incluyendo la limpieza de zonas contaminadas.

** Marcos Orellana trabaja en el Center for International Environmental Law-CIEL, Estados Unidos; y Lyuba Zarsky en el Global Development and Environment Institute-GDEI, Estados Unidos.*

Estados Unidos y el ALCA: tiempo de escuchar

KEVIN P. GALLAGHER*

Los ojos del mundo estarán posados sobre Miami los próximos días de noviembre, cuando los ministros de comercio del hemisferio occidental vuelvan a las negociaciones para el establecimiento de lo que podría ser el bloque comercial regional más grande del mundo: el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA). La gran pregunta es si Miami será una repetición de las recientes pláticas sobre comercio de Cancún.

Para el representante comercial de Estados Unidos, Robert Zoellick, esto representa una preocupación importante, ya que doce de los 21 países en desarrollo que se opusieron a la política comercial estadounidense en Cancún, participan también en las negociaciones para el ALCA. Si EE.UU. quiere ver progreso en el comercio, tendrá que escuchar a sus vecinos del sur.

Durante los años noventa, casi todos los países latinoamericanos y del Caribe escuchaban a EE.UU. Como respuesta a las graves crisis económicas latinoamericanas en los ochenta, el llamado "Consenso de Washington" impulsó una rápida liberalización del comercio y de las inversiones, una privatización masiva de las empresas estatales, y una reducción general del papel del Estado en los asuntos económicos.

Sin embargo, aun cuando los países latinoamericanos y del Caribe siguieron sus recomendaciones al pie de la letra, las políticas impulsadas por dicho Consenso no se tradujeron en las mejoras prometidas a lo largo del continente.

De acuerdo con un informe final sobre las reformas de los años noventa, dirigido por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sólo dos países tuvieron tasas de crecimiento más rápidas en la década de los noventa que en las décadas de los cincuenta y ochenta: Argentina y Chile. Actualmente, Chile es el único que se mantiene estable. Para el resto del hemisferio: las exportaciones aumentaron significativamente; pero debido a que las importaciones crecieron más rápido, muchos países ahora se encuentran con serios déficits comerciales; los niveles de inversión y productividad se recuperaron hasta entornos de los años ochenta, pero no hubo grandes ganancias; la generación de empleo fue muy pobre y la calidad de los empleos creados presentaron "serios problemas"; y finalmente, la inequidad y la pobreza han aumentado a lo largo de la región.

Aunque pocos especialistas debaten acerca de estas cifras, la discusión gira alrededor de las causas de este pobre desempeño. La parte acusadora apunta a que es necesario un replanteamiento de la política económica de la región. Pero otro sector opina que aún es prematuro hacer conjeturas. Argumenta que el pobre desempeño se debe a que las reformas aún necesitan tiempo para empezar a tener efecto.

México es un caso interesante para esta segunda hipótesis, porque ningún otro país de la región siguió más al pie de la letra la prescripción de EE.UU.

Entre 1985 y la actualidad, México pasó de ser una de las economías más cerradas de la región a ser una de las

más abiertas. El país que en un momento fue fiel creyente del modelo de sustitución de importaciones, es ahora miembro del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), de la Organización Mundial de Comercio (OMC) y de la Organización para la Cooperación Económica y el Desarrollo (OCDE).

México tiene ahora dieciocho años de experiencia con reformas profundas, y casi diez años de estar bajo el TLCAN. Además de promover la liberalización del comercio, el TLCAN incluye dos temas criticados por los países en desarrollo en Cancún, la liberalización de inversiones y reformas en los contratos gubernamentales para promover la competencia.

De nuevo, las cifras hablan por sí mismas. De acuerdo con estadísticas oficiales mientras las exportaciones e inversiones han subido hasta el tope desde 1985, la economía mexicana ha crecido muy lentamente –menos de un 1% anual en términos per cápita.

El lento crecimiento se ha traducido en pocos empleos. La economía mexicana no ha sido capaz de generar suficientes puestos de empleo para las casi 730.000 personas que ingresan al mercado laboral cada año.

Aquellos que han tenido la suerte de encontrar trabajo, han conseguido empleos de baja calidad. Desde que entró a regir el TLCAN, los salarios reales en el sector de manufacturas han bajado en un 12% y en el 45% del total de los nuevos empleos ni siquiera se puede contar con aquellos beneficios laborales incluidos en la legislación mexicana.

Más aún, el sector rural mexicano se encuentra en crisis gracias a las importaciones de granos a bajos precios provenientes de EE.UU., y al reducido apoyo gubernamental que reciben los productores mexicanos. Muchas personas que no pueden encontrar trabajo formal se dedican a cultivar alimentos para su subsistencia, trabajan en el sector informal o migran hacia EE.UU. A grandes rasgos se puede decir que el 30% de la población económicamente activa de México trabaja en el sector informal y 300.000 mexicanos migran a EE.UU. cada año (antes de la firma del TLCAN eran 200.000).

Las condiciones ambientales también se han deteriorado. Entre 1985 y 1999, la erosión del suelo en los campos aumentó en un 89%, los desechos sólidos municipales en un 108%, y la contaminación del aire en un 97%. El Gobierno mexicano estima que los costos económicos de la degradación ambiental se han acumulado hasta ser un 10% del Producto Interno Bruto (PIB), o US\$36 mil millones anuales. Además, el rápido aumento de las ex-

portaciones estadounidenses presionan a los productores de maíz mexicanos. Esto no sólo ha aumentado la pobreza y la migración, sino que también amenaza la biodiversidad que protegen los campesinos mexicanos tradicionales.

El pulso en Cancún mostró que los países en desarrollo estaban listos para enfrentar la presión. Ahora muchos países sudamericanos –y sus organizaciones de la sociedad civil– están listos para ir de nuevo a un mano a mano en Miami. Apoyándose en la coyuntura creada en Cancún, los países sudamericanos han decidido negociar una alianza entre los bloques comerciales del MERCOSUR y la Comunidad Andina, para formar un mercado sudamericano unido que impulse el comercio intraregional y esquine a EE.UU. en las negociaciones del ALCA. Asimismo, en el ámbito de la sociedad civil, muchas organizaciones sudamericanas han realizado plebiscitos sobre el ALCA y están yendo a Miami con mucha fortaleza.

Al momento de escribir esto, la mayoría de los temas polémicos que estu-

vieron sobre la mesa de negociación en Cancún, están también presentes en la discusión del ALCA –agricultura, inversiones, compras gubernamentales, políticas de competencia y subsidios–. Igual que en Cancún, los países latinoamericanos y del Caribe vendrán con una agenda que incluirá demandas de reducción de los subsidios agrícolas estadounidenses y con la insistencia de que cualquier nueva reglamentación comercial brinde a los países del hemisferio el espacio para implementar políticas nacionales que promuevan el desarrollo.

El resto del hemisferio ha escuchado a EE.UU. durante toda la década de los noventa. Ahora es tiempo para que EE.UU. escuche al hemisferio.

** Kevin P. Gallagher es un investigador del Global Development and Environment Institute, Tufts University, Estados Unidos. Su libro más reciente es International Trade and Sustainable Development (co-editado con Jacob Werksman).*

Mientras en Ginebra se plantean próximos pasos en el proceso de negociación de la Organización Mundial de Comercio (OMC), Estados Unidos y algunos países en desarrollo de la región redirigieron su energía a entablar negociaciones bilaterales. Por un lado, algunos países que dejaron el G-20, grupo que se constituyó como fuerza de países en desarrollo en Cancún y que fue responsabilizado por EE.UU. y la Unión Europea del fracaso de las negociaciones, ya negocian con EE.UU. posibles acuerdos de libre comercio. Por otro lado, el G-20 ha mantenido su postura en cuanto al tema de subsidios y la necesidad de un objetivo más ambicioso de su reducción. Previo a Cancún también se realizó una reunión de alto nivel sobre comercio y ambiente que, a pesar de la escasa participación de representantes de gobierno, se caracterizó por el buen nivel de discusión y reflexión por parte de los actores de la sociedad civil en temas críticos como subsidios, acceso a los mercados, propiedad intelectual y la liberalización de bienes y servicios ambientales, tema de importancia creciente en la región a partir del Mandato de Doha. Finalmente, en cuanto a avances en otros temas, cabe resaltar la reforma que se está planteando en Canadá sobre sus leyes sobre patentes, para permitir la exportación de drogas protegidas por patentes a países que no las pueden producir.

Conversaciones comerciales: Nadie da el primer paso

En una reunión de jefes de delegación, realizada el pasado 14 de octubre, los miembros de la OMC acordaron buscar una manera de retomar su trabajo después del colapso de las conversaciones en la reunión ministerial de Cancún. Aunque esta fue la primera reunión de jefes de delegación post-Cancún, el director general de la OMC, Supachai Panitchpakdi, y el director del Consejo General, Carlos Pérez del Castillo, han sostenido reuniones informales con los miembros en busca de una reactivación de las negociaciones.

En otra reunión presidida por Supachai la primera semana de octubre, los miembros discutieron varias propuestas de textos que podrían servir como base para retomar las negociaciones, así como el estado de los llamados 'Temas de Singapur', que están relacionados con inversión, competencia, transparencia en compras gubernamentales y facilitación comercial.

También a comienzos de octubre, Carlos Pérez del Castillo viajó a Washington D.C. donde se reunió con el representante comercial de EE.UU., Robert Zoellick. A su regreso, Castillo manifestó que se encuentra "relativamente optimista" sobre la posibilidad de reiniciar las negociaciones, no obstante, señaló que EE.UU. no pretende jugar un papel propulsor en éstas. Como se sabe, este país ha hecho explícita su intención de propiciar acuerdos comerciales sólo con los países

dispuestos a hacerlo en forma bilateral o regional y con quienes hayan jugado un rol 'constructivo' en la Ministerial de Cancún.

Mientras tanto el G-20+, grupo de países en desarrollo miembros de la OMC, confirmó su compromiso para reencaminar las conversaciones; pero no ha expresado ninguna propuesta o posición concreta al respecto. Y la Unión Europea (UE) por su parte, ha indicado que está en 'actitud de escucha' más que de generar iniciativas en el proceso de la ronda de Doha. Sin embargo, se espera que Europa presente un 'documento de reflexión' en noviembre.

Algunos miembros de la OMC, especialmente EE.UU. y la UE, acusaron al G-20 de haber propiciado el colapso de Cancún, debido a su falta de interés para pasar de la retórica a la negociación. A su vez este grupo los acusó de no permitir un avance en las negociaciones, debido a su intransigencia en asuntos como el del algodón y los temas de Singapur e insistió en que ambos tendrán que bajar los subsidios a la agricultura más allá de lo ofrecido en el borrador de su texto conjunto del 13 de agosto.

Bajas en el G-20

En una conferencia de prensa después de su reunión con el presidente de EE.UU., George W. Bush, el primero de octubre, el presidente de Colombia, Alvaro Uribe, anunció su intención de iniciar este mismo año conversaciones sobre un acuerdo de libre comercio con ese país, principal socio comercial de Colombia. A pesar del compromiso colombiano para llevar a cabo reformas económicas un vocero del Departamento Comercial de EE.UU. señaló que aún existen asuntos que requieren progreso. Al igual que en el caso de Colombia, algunas fuentes vinculan el retiro de Perú del G-20+, que se produjo un par de días después, y el retiro de El Salvador dado a conocer durante en Cancún, con la puesta en marcha de negociaciones bilaterales o regionales de libre comercio, por fuera de la OMC.

Chuck Grassley, director del poderoso comité de finanzas del Senado estadounidense había alertado a los países que fueron a Cancún, que su gobierno no apoyaría ningún acuerdo de comercio bilateral con países miembros del G-20+, aunque al parecer las conversaciones entre el gobierno colombiano y Robert Zoellick habían comenzado antes de Cancún.

En busca de un nuevo aliento

Los miembros del G-20 se reunieron el 10 de octubre en Buenos Aires para definir su agenda post-Cancún. Aunque el ministro de Relaciones Exteriores argentino invitó a los 22 miembros fundadores del grupo, sólo 12 países - Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, China, Cuba, Egipto, India, México, Paraguay, Sudáfrica y Venezuela - firmaron la declaración política resultante de la reunión.

En este documento la alianza urge a todos los miembros de la OMC a "reasumir sus tareas en Ginebra en un espíritu constructivo en todos los temas del programa establecido en Doha", haciendo énfasis en "aquellos asuntos prioritarios para mejorar y elevar el nivel de vida en los países en desarro-

llo y aquellos menos desarrollados". El grupo confirmó su compromiso para continuar el proceso de reforma agrícola y para "concluir la integración total" de la agricultura en las disciplinas de la OMC. Para ello, informaron, están dispuestos a usar el texto de trabajo presentado en Cancún por el Jefe de la Conferencia Ministerial, Luis Eduardo Derbez, el cual, no obstante, nunca fue discutido en detalle.

Igualmente, la Comisión Europea y el gobierno de EE.UU. declararon en una consulta informal el pasado 9 de octubre que estarían preparados para usar tanto el texto de Derbez como el preparado por Carlos Pérez del Castillo como base para futuras discusiones. El embajador brasileño ante la OMC, Luiz Felipe Seixas Correa, declaró que el grupo está listo para retomar 'en cualquier momento' las negociaciones agrícolas en Ginebra.

Según algunos observadores, el nuevo tono aparentemente conciliatorio del grupo desde su reunión en Argentina puede ser visto como una señal de respuesta a la presión creciente de los EE.UU. y la Comisión Europea y a la disminución gradual del número de miembros del grupo. Desde la fecha de la reunión, el 10 de octubre pasado, otros tres miembros: Costa Rica, Guatemala y Ecuador se han retirado del grupo. Los dos primeros están en el proceso de negociación del Tratado de Libre Comercio Centroamérica-EE.UU.

Agricultura, algodón y temas de Singapur

Por lo pronto todas las sesiones de negociación formal continuarán suspendidas. Sin embargo, del Castillo informó que mantendrá rondas de discusión en cuatro grupos de temas claves: agricultura, acceso no agrícola a los mercados (NAMA), algodón y los temas de Singapur. Según del Castillo, las conversaciones serán 'horizontales' e 'integradas', con las cuatro áreas presentadas como un solo paquete. Las consultas tendrán una variedad de formas, incluyendo tanto a grupos pequeños como a grupos más amplios de países, con lo que se garantizará un proceso transparente.

Los delegados tendrán que encontrar una salida antes de la reunión del Consejo General con representantes de alto nivel, que se llevará a cabo el 15 de diciembre. El primer Consejo General post-Cancún estaba programado para el 21 y 22 de octubre pasados.

Fuentes: ICTSD, WTO Reporter y Reuters.

Comercio y ambiente en Cozumel

La Secretaría de Medio Ambiente de México (SEMARNAT), con la colaboración de las Secretarías de Economía y Relaciones Exteriores, organizó el 8 y 9 de septiembre una reunión de alto nivel en Cozumel, México, con motivo de la V Conferencia Ministerial de la OMC en Cancún. Se reunieron un grupo escaso de Ministros de Comercio y Ambiente, y expertos de organismos intergubernamentales, de la sociedad civil y del sector académico, para

discutir varios temas sobre comercio y ambiente. Estos incluyeron: a) el papel de los subsidios en las políticas de comercio y ambiente; b) los efectos de las medidas ambientales en el acceso a los mercados; c) la importancia de construir regímenes de comercio y ambiente que se apoyen; d) los temas críticos sobre la liberalización comercial de bienes y servicios ambientales; y e) la relación entre la propiedad intelectual y el medio ambiente.

Los participantes manifestaron que la pregunta ya no es si las políticas de comercio y ambiente tienen que vincularse, si no cómo se tienen que vincular. Se reconoció la visión del Gobierno mexicano en organizar una mesa redonda de alto nivel y se espera que ésta se convierta en un hito en las discusiones sobre estos temas y siente un precedente para reuniones similares en el futuro. Los participantes también resaltaron que una mejor integración de las agendas comerciales y ambientales podría aumentar el apoyo público a la liberalización del comercio. Además, señalaron que el debate sobre temas de comercio y ambiente, que son de particular interés para los países en desarrollo, ha avanzado más lentamente que el resto de discusiones.

Sobre el tema de subsidios que son ambientalmente dañinos, se acordó la importancia de eliminarlos progresivamente. Asimismo, se reconoció que la reducción de subsidios per se no necesariamente se traduciría en beneficios ambientales y se anotó la importancia de establecer metas para la reducción de los mismos, con criterios para alcanzar las metas y verificar su cumplimiento. Se mencionó la relevancia de los subsidios en los sectores agrícola, pesquero, forestal, energético y de transporte, y se resaltó su uso por parte de los países desarrollados, notando que los países en desarrollo no cuentan con la capacidad financiera para apoyar a los sectores industriales y agrícolas. Aún más, se reconoció que el enfoque en el tema de subsidios no necesariamente representaría la mejor manera de abordar los problemas ambientales globales, como cambio climático, que deberían ser tratados apropiadamente en los acuerdos multilaterales sobre medio ambiente (AMUMAs).

Durante las discusiones también se reconoció el dilema que presenta la necesidad de preservar las oportunidades de acceso a mercados a los países en desarrollo, mientras se mantiene el espacio para implementar medidas que abordan objetivos ambientales legítimos. El tratamiento de este dilema necesitaría considerar el peso inequitativo que enfrentan los países en desarrollo por los requerimientos ambientales, particularmente debido a la ausencia de capacidades técnicas e institucionales. Los participantes consideraron que este equilibrio se debe encontrar a nivel multilateral y a través de un incremento en la cooperación entre instituciones y ministerios al interior de y entre los países. Un participante dijo que las medidas que restringen el comercio por argumentos ambientales, deben ser -y frecuentemente han sido- parte de un paquete más grande que incluya medidas positivas para que las restricciones sean más aceptables.

AMUMAs y reglas de la OMC

En general, los participantes acordaron que para avanzar en la relación entre comercio y medio ambiente, se debe re-

conocer la compatibilidad de los AMUMAs y las reglas de la OMC, e hicieron un llamado urgente para que se otorgue estatus de observador en los órganos relevantes de la OMC al Programa de Naciones Unidas sobre Medio Ambiente (PNUMA) y a las Secretarías de los AMUMA. Resaltaron que para obtener un resultado equilibrado, un órgano neutral debe definir la relación sistémica entre las reglas ambientales y de comercio, en vez que la OMC lo haga con un enfoque en la liberalización comercial. De manera general, los participantes estuvieron de acuerdo en la necesidad de avanzar en la liberalización de bienes y servicios ambientales, incluyendo la agricultura ambientalmente amigable, con base en una clasificación y definiciones comunes y transparentes, y de manera que maximice los potenciales beneficios comerciales y ambientales de países desarrollados y en desarrollo. Los participantes notaron los beneficios potenciales de la liberalización de los bienes y servicios ambientales, incluyendo los beneficios de bienestar para los países en desarrollo, que resultarían de la reducción en los precios de éstos en relación a contaminación y saneamiento, un mayor acceso a mercados para productos y servicios "verdes", y la búsqueda de los objetivos de desarrollo sostenible.

Sin embargo, se reconoció que en la etapa actual de las negociaciones, la definición de bienes ambientales sigue enfocándose en bienes industriales y es necesario ampliar la definición para incluir productos de interés para los países en desarrollo, incluyendo la agricultura orgánica y los productos provenientes del conocimiento tradicional o el folclor.

Propiedad intelectual

También se discutió sobre la necesidad de avanzar en resolver los asuntos sobre la conexión entre el Acuerdo de la OMC sobre los ADPIC y la Convención sobre Diversidad Biológica (CDB), particularmente en lo relacionado con la protección del conocimiento tradicional y el folclor. Abordar esta relación sería una agenda positiva para los países en desarrollo por su ventaja comparativa, que podría tener un resultado de ganancia para todos. Pero corresponde a los políticos hacer que la discusión salga del nivel técnico al ámbito político. En este contexto, se mencionó como un ejemplo de éxito, al debate de los ADPIC relacionados con el tema de la salud.

Canadá permitiría exportación de genéricos

El gobierno canadiense anunció a finales de septiembre que reformará sus leyes sobre patentes para permitir a compañías farmacéuticas productoras de ge-

Hong Kong sería sede de Ministerial

En su primera reunión post-Cancún, realizada el pasado 21 de octubre, los miembros el Consejo General de la OMC decidieron aceptar la invitación de Hong Kong para ser la sede de la próxima reunión Ministerial que, según el calendario, se debería realizar a finales del 2005. La fecha se acordará una vez que los miembros tengan un panorama más claro de la evolución de las negociaciones. Hong Kong advirtió que necesita un año para preparar la reunión.

néricos la fabricación y la exportación de drogas protegidas por patentes a países que no las pueden producir.

Esta iniciativa recibió una cálida bienvenida por parte de organizaciones no gubernamentales canadienses, organizaciones internacionales como UNICEF y activistas del mundo entero. Por su parte, la Federación Internacional de Asociaciones de Productores Farmacéuticos criticó la iniciativa y la calificó de "prematura e inútil".

El anuncio del gobierno de Canadá se produjo luego que el Consejo General de la OMC decidiera el pasado 30 de agosto establecer un mecanismo para flexibilizar las restricciones del artículo 31 del Acuerdo sobre los Aspectos de Derecho de Propiedad Intelectual relacionados con el Comercio (ADPIC, por sus siglas en español) en cuanto al uso de licencias obligatorias para la fabricación de medicamentos genéricos por parte de un país con el fin de exportar a un tercero (ver el BRIDGES Weekly del 4 de septiembre del 2003).

La iniciativa responde a un pedido de organizaciones de la sociedad civil canadiense, así como de la industria de genéricos y a un llamado de urgencia de Stephen Lewis, el enviado especial de las Naciones Unidas para el HIV/Sida en África. Estas organizaciones han acudido al gobierno para asegurarse que la legislación implementará toda la flexibilidad reflejada en la decisión de la OMC y no se limitará a la exportación de genéricos solo para ciertas enfermedades y para países con emergencias de salud.

Para más información sobre las actividades de las organizaciones de la Sociedad Civil canadiense en cuanto a las reformas a su ley de patentes, visite la página de internet: www.aidslaw.ca.

En el marco de los procesos de negociación de la Organización Mundial de Comercio (OMC) y del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), se han conformado iniciativas de discusión de organizaciones de la sociedad civil para ventilar varios temas de comercio y desarrollo sostenible e identificar las preocupaciones de diferentes actores de Latinoamérica en cuanto a temas críticos para la región. Por un lado, previo a la próxima reunión Ministerial del ALCA en Miami, se organiza el Foro de las Américas sobre Comercio y Desarrollo Sostenible, del cual se presentarán los resultados en un diálogo con los Ministros de Comercio Exterior el 19 de noviembre. Por otro lado, la iniciativa Hacia una Agenda del Sur sobre Comercio, Ambiente y Desarrollo Sostenible, busca identificar temas comunes, con el fin de cohesionar acciones dirigidas a fortalecer las posiciones de los países del Sur en los foros multilaterales de comercio. De igual manera, a nivel subregional, la Comunidad Andina y el Mercosur tratan de acelerar sus negociaciones y fortalecer su capacidad negociadora, pues ven en una alianza sudamericana la oportunidad para mejorar su posicionamiento en el ámbito comercial. Escoltando a estos esfuerzos, se vislumbra un mayor interés por parte de los países andinos en el fortalecimiento de la política ambiental. Todo esto hace pensar que por fin se están tratando de compatibilizar los objetivos de desarrollo sostenible y ambiente con las prioridades comerciales de los países de la región.

Espacio para comercio y desarrollo sostenible

En la última Ministerial del ALCA, que se realizó en Quito a finales del 2002, se logró que diferentes grupos de la sociedad civil, reunidos antes de la Ministerial de Cancún, presentaran los resultados de sus diálogos y expresaran sus posiciones frente al foro de ministros (Ver Puentes Vol.4 No.1). Este encuentro fue el primer paso para abrir un espacio formal a través del cual los Ministros de Comercio de los 34 países del hemisferio recibieron los insumos y escucharon las posiciones de diferentes grupos de la sociedad civil. Como resultado, y después de una serie de discusiones posteriores a la Ministerial en Quito, varias organizaciones vieron la necesidad de que se organizara un foro más amplio en el perímetro de seguridad de la próxima Ministerial a realizarse en Miami del 19 al 21 de noviembre, para que los insumos de los foros sociales previos a la reunión oficial fueran más interactivos y más significativos en cuanto a su aporte.

Ahora, dos días antes de la Ministerial de Miami (17 y 18 de noviembre) la sociedad civil tendrá su propio foro, bajo el liderazgo del Centro Norte-Sur de la Universidad de Miami. Este cuenta con el apoyo de Carnegie Endowment para la Paz, el Centro Ecuatoriano de Derecho Ambiental (CEDA) - que lideró junto con otras organizaciones el foro de comercio y ambiente previo a la Ministerial de Quito-, y en coordinación con el Comité Anfitrión de la Ministerial de Miami y la Oficina del Representante de Asuntos Comerciales de EE.UU.

El objetivo de este foro de desarrollo sostenible es ofrecer un espacio de diálogo informal entre las organizaciones de la sociedad civil y los funcionarios gubernamentales que trabajan la propuesta del ALCA. El foro se organizará en talleres, paneles, mesas redondas y otras actividades, abarcando las temáticas social, económica, política, ambiental y las preocupaciones prácticas sobre la liberalización comercial en las Américas.

El 19 de noviembre, después de la presentación de los resultados del Foro Empresarial de las Américas al foro de Ministros, se realizará una sesión de discusión sustantiva de una hora entre los participantes del Foro de desarrollo sostenible y los Ministros, con el fin de generar un espacio de interacción, más allá de la presentación de los resultados del Foro.

Los temas

De acuerdo con los temas emergentes en el debate sobre la liberalización comercial, el foro cubrirá las siguientes áreas temáticas: el tema laboral y el comercio; comercio y asuntos de género; comercio y ambiente; comercio y preocupaciones de grupos indígenas; comercio, participación pública y acceso; comercio y economías pequeñas; comercio, corrupción y transparencia; capacitación y reformas institucionales; comercio, democracia y derechos humanos; inversión y ALCA; comercio y migración; comercio y agricultura. Cada área temática contará con un coordinador que preparará las discusiones, con el fin de obtener informes sobre los puntos críticos y sobre las propuestas que puedan servir de insumo a los negociadores.

Las reuniones del Foro de desarrollo sostenible se realizarán en los Hoteles Clarion y Courtyard Marriot en Miami, dentro del perímetro de seguridad de la Ministerial. El Foro Empresarial se realizará en hoteles cercanos. El costo de inscripción es de US\$80. Para mayor información, contacte al Centro Norte-Sur de la Universidad de Miami: nscenter@miami.edu

Lideran proyecto de Agenda del sur

El Instituto Internacional para el Desarrollo Sostenible (IISD, por sus siglas en inglés), el Grupo Red Regional Internacional (Regional International Networking Group - RING), y el Centro Internacional para el Comercio y el Desarrollo Sostenible (ICSTD, por sus siglas en inglés), lideran un proyecto para recoger y presentar las perspectivas del sur sobre el vínculo entre el comercio y el medio ambiente. La primera fase del proyecto recogió insumos a través de consultas con los representantes de política comercial de los países en desarrollo, en Ginebra. La segunda fase está en marcha y pretende fortalecer la capacidad de los negociadores comerciales, los formuladores de políticas a nivel nacional y los actores regionales de los países en desarrollo, con el fin de determinar las prioridades para promover y negociar posiciones proactivas, que reflejen una "Agenda del Sur" sobre comercio y ambiente en el marco del sistema multilateral de comercio. La segunda fase, que se basa en los

resultados de la primera, apunta a responder a la oportunidad que ofrece el Mandato de Doha.

La segunda fase implica seis encuentros regionales que empezaron con una reunión consultiva en Dakar, en julio del 2003. En estos encuentros participarán aproximadamente 20 expertos que alimentarán un proceso que involucra a los negociadores de la OMC en Ginebra. El objetivo es que se reflejen las prioridades ambientales regionales en acuerdos y políticas equitativas y sostenibles de comercio. Las reuniones consultivas buscan establecer: a) las preocupaciones y prioridades más importantes del Sur en general, y de la región en particular, en términos de la actual agenda de la OMC sobre comercio y ambiente; b) opciones innovadoras que aborden las preocupaciones sobre comercio y ambiente del sur y de la región en las negociaciones inmediatas y continuas sobre comercio y ambiente; y c) la forma y los contenidos de una agenda a largo plazo sobre comercio y ambiente de la cual el sur se pueda apropiar para avanzar por su cuenta.

La reunión consultiva para América del Sur se realizó en Santa Cruz, Chile, el 10 y 11 de octubre, en colaboración con el Centro Internacional sobre Comercio y Desarrollo Sostenible (ICTSD, por sus siglas en inglés) y la ONG Recursos e Investigación para el Desarrollo Sostenible (RIDES) de Chile. Al encuentro asistieron expertos de todos los países de Sudamérica, además de representantes del ICTSD y del IISD.

CAN y PNUMA establecen alianza

La Secretaría General de la Comunidad Andina (CAN) y la Oficina Regional para América Latina y el Caribe del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA/ORPALC) suscribieron un Memorando de Entendimiento a principios de octubre para cooperar en temas ambientales. La suscripción del acuerdo se realizó en el marco de la presentación del informe "Geo Andino 2003: Perspectivas del Medio Ambiente", que resalta la problemática ambiental actual en la subregión desde la perspectiva del uso de los recursos, su conservación y del papel de las instituciones públicas.

La alianza permitirá a ambas organizaciones profundizar su cooperación en temas ambientales de importancia como el cambio climático, la conservación y la gestión sostenible de los recursos naturales, la Estrategia Regional de la Biodiversidad, el desarrollo de indicadores ambientales, el desarrollo de los Informes GEO, entre otros. El Secretario General de la CAN, Guillermo Fernández de Soto, resaltó que la alianza "permitirá ejecutar proyectos, intercambiar información y realizar consultas periódicas, para evaluar el estado del medio ambiente, de las políticas ambientales y tener una enorme capacidad propositiva".

Respecto al Informe Geo Andino, de Soto manifestó que éste "se constituye en un importante aporte a la región, que servirá de orientación para la formulación de políticas ambientales y proveerá información homogénea, confiable y

Principales hallazgos del informe Geo Andino 2003

Existen coincidencias en la problemática ambiental en los países andinos; sin embargo, el tema no es aún prioritario en la agenda política.

La economía de la subregión se sustenta en el uso de los recursos naturales. Aproximadamente, el 20% del PIB depende del aprovechamiento de los recursos naturales.

Existe un creciente deterioro de los principales recursos naturales:

- suelo (erosión)
- agua (disparidad en la distribución espacial)
- bosques (deforestación por expansión de frontera agrícola y prácticas insostenibles de tala)
- biodiversidad (pérdida)
- marino-pesquero (reducción en la biomasa de especies)

Hay un crecimiento urbano no planificado que genera deterioro ambiental en términos de contaminación del aire, ruido, agua y desechos sólidos.

Los ecosistemas de montaña están expuestos a una creciente presión por la pobreza de las poblaciones y la expansión agrícola y ganadera.

Hay una mayor vulnerabilidad respecto a fenómenos naturales y una ausencia de políticas adecuadas para la prevención y el manejo de estos.

Las instituciones presentan deficiencias que no permiten que el Estado corrija fallas del mercado y promueva procesos de planificación regional.

No hay suficiente coordinación entre la autoridad ambiental y el resto del sector público.

Existe una falta de información y participación pública en los procesos de toma de decisiones.

actualizada sobre la situación ambiental en la subregión andina". El informe, además de plantear los problemas ambientales de la región desde varios aspectos (ver recuadro), también analiza tres escenarios en cuanto al tratamiento del tema ambiental en la región andina: a) mercado no regulado (desregulación) donde se prevé una intensificación en el uso y manejo insostenible de los recursos, b) reformas (intervención moderada del Estado) un escenario donde se estima que a pesar de contar con políticas orientadas hacia la sostenibilidad, los procesos de deterioro ambiental continúan y la calidad de vida está más expuesta a los riesgos de este deterioro, y c) grandes transiciones (sostenibilidad), un escenario que da mayor importancia a la perspectiva humanista, trata de conducir un proceso de desarrollo sostenible, y el proceso de deterioro ambiental progresa de manera moderada.

El informe indica que "la integración no solo supone ventajas comerciales, sino también posibilidades de legitimación de políticas ambientales y de liderazgo. En este sentido, se prevé que continuará una tendencia hacia la integración y armonización de políticas ambientales que fortalece-

rá, cada vez más, los regímenes de los países de la subregión". Entre sus recomendaciones, cabe destacar: a) construir una posición ambiental andina que fortalezca la integración y contribuya a definir una posición compartida; b) desarrollar una visión ambiental sistémica que permita entender las interrelaciones entre el sistema natural y los sectores de la economía; c) fortalecer la función reguladora del Estado en el área ambiental, a través de una mayor coordinación interinstitucional; y d) estimular una mayor participación pública a través de procesos de diálogo y del mejoramiento del acceso a la información.

Para mayor información: www.comunidadandina.org

Fuente: Secretaría de la Comunidad Andina.

CAN – MERCOSUR: la negociación avanza

Las negociaciones del acuerdo de libre comercio entre la Comunidad Andina (CAN) y el Mercosur siguen avanzando. En una segunda reunión realizada en Montevideo a finales de septiembre, el Secretario General de la CAN manifestó: "Nos estamos acercando cada vez más al final de la negociación", en relación a los resultados de la reunión entre ambos bloques.

Con el fin de facilitar el avance de las negociaciones, ambos bloques acordaron un listado de tareas, entre ellas el intercambio de listas de productos sujetos a desgravación inmediata y de listas de pedidos de mejoras a las listas presentadas.

Durante la III Reunión de Negociación del Acuerdo de Libre Comercio entre la CAN y Mercosur, a nivel técnico, viceministerial y ministerial, que se realizó del 20 al 24 de octubre en Lima, de Soto manifestó la oportunidad de conformar entre ambos bloques un espacio sudamericano, en el actual contexto de la globalización mundial, con una visión de ir más allá de lo comercial. El Secretario de la CAN dijo que "para llegar a la meta, no es necesario tratar de llegar al mismo tiempo, sino permitir que cada uno avance de acuerdo con su propio ritmo, siguiendo el principio de la geometría variable".

Esta reunión dio seguimiento al cronograma de trabajo acordado por ambos bloques en la reunión de septiembre, con miras a finalizar las negociaciones en diciembre del presente año. El aceleramiento de estas negociaciones va de la mano de los avances en los ámbitos multilateral y hemisférico, pues ambos bloques ven la necesidad de fortalecer las posiciones y capacidades negociadoras, tanto a nivel subregional como sudamericano.

De acuerdo con un informe de la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI), el comercio entre sus países miembros (Chile, Cuba, México, los países de la CAN -Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela- y los miembros del MERCOSUR -Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay-) creció en un 5 % durante el primer semestre de 2003. Mientras que el comercio entre los miembros de Mercosur se incrementó en un 16%, particularmente por la recuperación de

la economía argentina. Entre los países de la CAN hubo un sutil declive en el intercambio comercial, debido en parte a la situación económica de Venezuela. Asimismo, hubo una contracción comercial entre los países de la CAN y Mercosur, situación sobre la cual el Secretario General de la ALADI, el venezolano Juan Francisco Rojas Penso, señaló que "la paulatina recuperación de la economía venezolana, como ya se viene observando, y la eventual conclusión, antes de fin de año, de las negociaciones entre los dos bloques para el establecimiento de una zona de libre comercio en Sudamérica, incidirá en forma determinante sobre el comercio entre las dos subregiones".

La IV Reunión de Negociación para la conformación de un área de libre comercio entre la CAN y el Mercosur se realizará del 10 al 14 de noviembre en Quito.

Fuente: Secretaría de la Comunidad Andina y Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI).

Nuevos proyectos de integración sudamericana

En el Primer Seminario Internacional de Co-financiamiento y Prospección de Proyectos de Integración Física Sudamericana, organizado por el Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social (BNDES) y la Corporación Andina de Fomento (CAF), que se llevó a cabo en la ciudad de Río de Janeiro se analizaron más de 22 proyectos de obras de infraestructura escogidos por los gobiernos de 12 países de América del Sur, que forman parte del proyecto de integración regional cuyo objetivo es aumentar la competitividad e la integración económica de la región. En total, el conjunto de los proyectos alcanza los US\$ 4,5 billones.

Brasil presentó el proyecto de generación de electricidad y navegación "Complejo del Río Madeira", que prevé la construcción de hidroeléctricas a fin de tornar navegable el río de la frontera Brasil-Bolivia. La obra estará ubicada en el estado de Rondonia e incluye la construcción de represas

para generar 7.500 megavatios de electricidad en el lado brasileño y otros 3.000 megavatios en el trecho binacional con Bolivia. La propuesta despierta serias preocupaciones entre las organizaciones sociales.

La propuesta de Colombia se basa en la ubicación estratégica como vecino de Ecuador, Perú y Brasil. El Corredor Intermodal Tumaco-Puerto Asís-Belém do Pará -'Un camino verde hacia la paz'-, combinaría una carretera de 424 kilómetros y una hidrovía de 4.488 kilómetros. Partiendo del puerto de Tumaco, en la costa del Pacífico colombiano, a través de una carretera hasta la ciudad de Puerto Asís donde comienza la Amazonía colombiana, continuaría a través del Río Putumayo, límite con Ecuador y Perú, desembocando en el Amazonas. De tal manera que las mercancías de los países andinos podrían llegar al estado amazónico de Pará, y de allí al océano Atlántico.

Fuente: D3E - Desarrollo, Economía, Ecología, Equidad. Boletín No 19, Octubre 2003.

La Ministerial de Cancún generó efectos antes y después en el ámbito de las discusiones ambientales. Por un lado pre-Cancún se realizó el Foro Global de Biodiversidad (FGB), donde se discutió, entre otros, cómo el comercio y la política comercial con sus herramientas -como las cadenas de valor, etiquetado y certificación- pueden contribuir a lograr formas de vida sostenibles. Elementos de las discusiones del FGB se presentaron en la reunión de alto nivel sobre comercio y ambiente en Cozumel. Post-Cancún dejó su huella en la reunión de la Organización Mundial de Propiedad Intelectual (OMPI) especialmente en lo relevante a las discusiones sobre un sistema internacional de patentes. Por otro lado, las expectativas que Rusia había generado durante los últimos meses sobre la ratificación del Protocolo de Kyoto (ver Puentes Vol.4 No.2), se derrumbaron ante su anuncio de no ratificar el instrumento, mientras algunos relacionan esta decisión con su posible adhesión a la OMC y estrategias frente a acuerdos con la Unión Europea (UE). En cuanto a discusiones sobre organismos genéticamente modificados (GM), el gobierno brasileño autorizará la siembra de semillas de soya GM debido a la escasez de granos de soya para la cosecha, enfrentando la oposición de organizaciones de la sociedad civil como Greenpeace. En este ámbito, la UE mantuvo debates sobre la co-existencia entre cultivos GM y tradicionales.

Efectos de Cancún sobre la OMPI

Los efectos de las discusiones generadas en la Reunión Ministerial de Cancún se sintieron en la Reunión de la Organización Mundial de Propiedad Intelectual (OMPI), que se realizó en Ginebra entre el 22 de septiembre y el primero de octubre. Las repercusiones, que aún están por verse, afectarían particularmente el mandato del Comité Intergubernamental de Propiedad Intelectual, Recursos Genéticos, Conocimiento Tradicional y Folclore (IGC, por sus siglas en inglés), respecto al cual los países desarrollados están menos dispuestos que en Cancún a hacer concesiones. Los miembros de la OMPI también discutieron la controversial Agenda de Patentes, que continúa siendo muy criticada por los países en desarrollo y por grupos de la sociedad civil.

Extienden mandato del IGC

El mandato del IGC fue extendido por dos años más. Se pidió al Comité que acelere su trabajo y que se enfoque

particularmente en la dimensión internacional de la propiedad intelectual, los recursos genéticos, el conocimiento tradicional y el folclore. Muchas naciones desarrolladas como Estados Unidos, Canadá, Australia y Nueva Zelanda, se opusieron a las demandas del Grupo Africano para incluir referencias a un instrumento legal obligatorio. Varios miembros de Latinoamérica y Asia, incluyendo a Brasil y a las naciones andinas y caribeñas, reiteraron su llamado para juntar recomendaciones y presentarlas como un resultado. Al final, los miembros acordaron "que ningún resultado de su trabajo está excluido de la discusión, incluyendo el posible desarrollo de un instrumento internacional".

La mayoría de los países en desarrollo identificó como la concesión más importante el hecho de que el mandato deja en claro que las discusiones en el IGC no deben excluir el trabajo realizado en otros foros. Una fuente del área de comercio hizo notar que los países desarrollados, como Estados Unidos y Canadá, usaron en el pasado la existencia del IGC como una excusa para desviar las discusiones sobre estos temas en el Consejo de los ADPIC (Aspectos de los Derechos de Propiedad Intelectual relacionados con el Comercio) de la OMC. La referencia a otros foros puede proveer una apertura para que los países en desarrollo se opongan a este argumento y trabajen hacia el avance de su agenda en el Consejo de los ADPIC, el cual según una fuente, provee un mejor foro para países en desarrollo ya que es un órgano conducido por los miembros y no por la Secretaría como es el caso del IGC.

Una fuente de comercio acusó a la Secretaría de la OMPI de manipular la reunión para perturbar a los países en desarrollo debido a su temor de que las discusiones lleguen a un callejón sin salida, similar a lo que ocurrió en Cancún. Los efectos del colapso de Cancún observarse en la rígida posición que han adoptado algunos países desarrollados. Mientras que estos países estuvieron interesados en fortalecer el mandato del IGC antes de la Ministerial de la OMC, el colapso en Cancún y el casi inevitable retraso en la realización de la ronda de comercio, han reducido la incidencia de propuestas en el Consejo de los ADPIC y consecuentemente la necesidad de un foro como la OMPI, especuló la fuente de comercio.

Controversia con Agenda de Patentes

En el contexto de las discusiones sobre la Agenda de Patentes de la OMPI, cuyo objetivo es poner en marcha discusiones mundiales para preparar un anteproyecto estratégico que permita la evolución de un

sistema internacional de patentes, se presentaron cuatro estudios sobre el impacto del sistema internacional de patentes en países en desarrollo. El Director General de la OMPI, Kamil Idris, autorizó los estudios, a pedido de los países en desarrollo.

Muchos países en desarrollo criticaron los estudios por su enfoque unilateral que recomienda su aprobación de la Agenda de Patentes y porque carece de un enfoque multidisciplinario. Los países continúan cautelosos ante una agenda más benévola con las corporaciones transnacionales, que serían las mayores usuarias del sistema de patentes. La Comisión Europea (CE) también criticó los estudios e hizo hincapié tanto en los intereses de los usuarios del sistema de patentes, como en los de la sociedad civil.

A principios de octubre, la organización no gubernamental Genetic Resources Action International (GRAIN) criticó la Agenda de Patentes y particularmente el Tratado Substantivo de la Ley de Patentes que considera "la pieza más difícil del rompecabezas de la OMPI". GRAIN advirtió que en el Acuerdo de los ADPIC, que tiene estándares mínimos para la protección intelectual, el Tratado de la Ley de Patentes maximizaría los estándares. Una de las preguntas claves en este contexto es si rechazarán criterios adicionales de patentabilidad. Esos criterios -que actualmente se permiten en el Acuerdo de los ADPIC-, pueden incluir requisitos para la declaración o revelación del origen de los recursos genéticos y el conocimiento tradicional o la presentación de evidencias de consentimiento previo y beneficios compartidos, como lo han solicitado los países en desarrollo. Según GRAIN, en lugar de aceptar los estándares de Estados Unidos y de la UE, los países en desarrollo deberían dismantelar la agenda de armonización. "Cancún vislumbró que eso es posible", añadió GRAIN.

La próxima reunión del IGC se realizará en marzo del 2004. Mayor información sobre la OMPI en www.wipo.org/index.html.

Fuente: Bridges Trade BioRes

Conectando mundos: Comercio, biodiversidad y desarrollo sostenible

El XVIII Foro Global de Biodiversidad, que se realizó del 5 al 7 de septiembre en Cancún, hizo un llamado urgente a los gobiernos mundiales sobre la necesidad de mitigar los impactos negativos del actual sistema de comercio entrelazado con el destino de las comu-

nidades y los ecosistemas a los que pertenecemos y de los cuales dependemos. El Foro discutió las relaciones entre el comercio y la biodiversidad desde tres puntos de vista: 1) comercio y subsistencia sostenible, 2) riesgo, precaución y bioseguridad y 3) relación entre la Convención de Diversidad Biológica y el Acuerdo de los ADPIC.

El Taller se enfocó sobre el potencial de iniciativas comerciales sostenibles como instrumentos de alivio de la pobreza y la conservación del medio ambiente.

Se mencionó el caso de los ADPIC y la salud como un ejemplo de lo que puede hacer la sociedad civil si trabaja con aquellos gobiernos que estén interesados. Surgieron preguntas sobre cómo el sistema de comercio multilateral puede ser influenciado para promover formas de vida sostenibles y la conservación de la biodiversidad. Algunos grupos señalaron que la comunidad ambiental necesita construir una agenda positiva y proactiva si quiere influenciar positivamente el debate de política comercial.

Cadenas de valor

Se presentó el marco analítico de las cadenas de valor como una manera útil para analizar la conexión entre productores y mercados y también para determinar quién obtiene ganancias en una cadena particular. Presentaciones sobre el manejo sostenible de bosques, las cadenas de valor del algodón, el café y el cacao, hicieron evidente que en la mayoría de cadenas agrícolas los productores están siendo afectados por la dinámica del mercado. Las discusiones sobre el desarrollo de las dinámicas de mercado giraron en torno a los productores, que son los usuarios principales, guardianes de los recursos naturales y biodiversidad, y que, sin embargo, no reciben suficientes ganancias como para cuidar el ambiente de una manera sostenible. En la mayoría de cadenas agrícolas las ganancias las obtienen los intermediarios o las grandes firmas que procesan el producto.

Otro punto que se discutió es que los mercados y las reglas de comercio no son específicas para los diferentes procesos de producción ni para las necesidades particulares de los productores. Las cadenas de valor conciben esta diferenciación; la diferenciación de mercado para bienes específicos es esencial para cambiar la dinámica en una cadena particular. Por otro lado, se discutió si el precio con prima pagado por los consumidores a los productores de recursos manejados sosteniblemente es suficiente para mejorar el estilo de vida o la subsistencia de los productores. La conclusión fue que estos precios son muy bajos como para hacer que un productor se cambie a prácticas agrícolas más sostenibles. Muchos participantes expresaron la necesidad de crear mecanismos compensatorios para re-equilibrar los defectos del mercado, un mecanismo que pague a los productores no solo por sus productos sino para preservar la biodiversidad y los servicios que brindan los ecosistemas.

Con relación al tema de eco etiquetado y certificación, se discutieron las barreras de mercado que tienen que enfrentar los productores de los países en desarrollo que se involucran en la agricultura orgánica. Algunos participantes señalaron que los gobiernos de los países en vías de desarrollo deben revisar el tema de los métodos y los procesos de producción en la OMC. Este punto surgió con relación a las negociaciones vigentes sobre bienes y servicios ambientales, que tienen inmensas implicaciones en servicios públicos como el agua y la salubridad de los habitantes de los países en desarrollo. Se sugirió como alternativa el uso de indicaciones geográficas para distinguir productos agrícolas de regiones ecológicamente sensibles, como la Amazonía y los humedales designados sitios Ramsar.

Oportunidades para la subsistencia sostenible

Los representantes de Brasil, México, Costa Rica y Guatemala expusieron sus experiencias en la creación de iniciativas comerciales sostenibles que utilizan al comercio como una herramienta para aliviar la pobreza, fomentar el uso sostenible de los recursos y la conservación de la biodiversidad. Estas experiencias confirmaron que existe un mercado de rápido crecimiento para productos y servicios sustentables; pero hay dificultades en la conexión entre productores y mercados. Una de las preguntas claves fue cómo los productores de iniciativas comerciales sustentables pueden incrementar su participación en el mercado. Al respecto, se resaltó la importancia de crear conexiones entre las zonas rurales y urbanas y crear redes de apoyo para pequeños productores y lograr que se comprometan eficientemente con estos mercados. Los participantes también mencionaron la necesidad de capacitación y la necesidad de clarificar la manera en que la OMC apoya este tipo de iniciativas y cómo éstas pueden competir en mercados condicionados por grandes compañías multinacionales. Por último, se resaltó la importancia de las instituciones domésticas y regionales en el desarrollo de estas iniciativas.

Incentivos económicos que abren espacios

Con respecto a los incentivos económicos, el taller inicialmente se enfocó en el potencial para desarrollar esquemas de etiquetado ambiental en el marco de los Acuerdos Multilaterales sobre Medio Ambiente (AMUMA). Se citó a los acuerdos de CITES y RAMSAR como ejemplos de esfuerzos para desarrollar esquemas que mantengan a productores locales en áreas ecológicamente sensibles. Sin embargo, en el taller se resaltó la falta de definición sobre un estándar útil, particularmente desde la perspectiva de conservación, y se señaló que los países desarrollados también podrían utilizar esos estándares para proteger sus mercados. En este contexto se mencionó la necesidad de una

mayor transparencia por parte de los países en desarrollo y la necesidad de que estos participen más en los órganos internacionales de desarrollo de estándares. Los participantes coincidieron en que el etiquetado y la certificación proveen oportunidades para el desarrollo rural sostenible y la conservación de la naturaleza y por esto deberían recibir mayor atención por parte de la comunidad de conservación.

Política comercial

Durante la sesión final del taller, los participantes acordaron que los países en desarrollo y la comunidad de conservación necesitan utilizar todas las herramientas disponibles para promover una forma de vida y un comercio sostenibles. Sin embargo, al hacer esto se deben tomar en cuenta los intereses y preocupaciones de los países en desarrollo y de la sociedad civil, como las barreras mercantiles que pueden surgir de medidas ambientales domésticas y de impactos potencialmente negativos de las negociaciones sobre bienes y servicios ambientales. Las observaciones finales se enfocaron en la necesidad urgente de crear un conocimiento comunitario y una red de individuos e instituciones que trabajen en temas de comercio sostenible, subsistencia sostenible y conservación de la biodiversidad desde la perspectiva de un país en proceso de desarrollo. Finalmente, los asistentes al taller enfatizaron en la urgencia de suprimir el dumping agrícola en los mercados mundiales como parte de los esfuerzos por erradicar la pobreza, mejorar las condiciones de vida en áreas rurales y proveer oportunidades a los productores primarios para que se comprometan efectivamente con el comercio con base en su ventaja competitiva.

Rusia frena esperanzas a Protocolo de Kyoto

En su discurso inaugural en la Conferencia de Cambio Climático, el 29 de septiembre en Moscú, el Presidente ruso Vladimir Putin no dio muestras de pretender ratificar el Protocolo de Kyoto en un futuro cercano, frenando de esta manera las esperanzas de su urgente puesta en marcha (ver Puentes Vol. 4 No.2). Los promotores del Protocolo esperaron en vano que Putin utilizara la Conferencia de Cambio Climático como el momento propicio para expresar la ratificación de su país. Para que el Protocolo entre en marcha, hace falta que los países que emitieron el 55% de gases de efecto invernadero en 1990 ratifiquen el Protocolo. La participación de Rusia es clave para esto, pues Estados Unidos, principal emisor de gases de efecto invernadero, rechazó el Protocolo en el 2001. Rusia ha enviado señales mixtas. Por

un lado el Primer Ministro, Mikhail Kayasnov, afirmó en la Cumbre Mundial de Desarrollo Sostenible en Johannesburgo (2002) que su país ratificaría el Protocolo en un futuro muy cercano; sin embargo, a este anuncio se sumaron argumentos contradictorios formulados por funcionarios del gobierno ruso.

Recientemente, funcionarios rusos recalcaron la necesidad de contar con garantías para la inversión y la venta de derechos de emisión para que el país ratifique su participación. Se espera que Rusia se beneficie financieramente al vender los créditos de reducción de emisiones a otros países, ya que sus emisiones han caído en picada desde 1990, que es el año base. Por el contrario, la mayoría de otros países ha visto como sus emisiones se incrementan con el paso del tiempo; algunos países desarrollados, por ejemplo, tendrán problemas cumpliendo con sus responsabilidades de Kyoto en cuanto a la reducción de emisiones domésticas.

Ratificación ligada a la OMC

Muchos observadores están confundidos sobre la posición rusa, ya que pudiendo ganar financieramente está dando largas al asunto, y especulan que Rusia está buscando concesiones en otras áreas como las negociaciones de adhesión de la OMC. Putin mencionó en su discurso que Rusia se está tomando su tiempo para "analizar muy detenidamente" la ratificación en campos políticos y económicos. Como respuesta a los llamados del Secretario General de la ONU, Kofi Annan, y del Secretario Ejecutivo de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cambios Climáticos, Joke Waller-Hunter, Putin afirmó que a Rusia le beneficiaría tener un clima más caliente, especialmente en términos de agricultura, tomando en cuenta -claro está- los efectos que se podrían generar en otros lugares. Mientras que su respuesta causó conmoción entre los observadores, su opinión se ha expresado en el contexto de negociaciones climáticas de forma regular a través de los años. Adicionalmente, Putin hizo un llamado para llevar a cabo una mayor investigación en lugar de tomar acción frente al tema, lo que coincide con comentarios realizados en EE.UU.

Otros sugieren que la burocracia interna y la falta de coordinación inter-departamental pueden estar deteniendo la ratificación, o que el gobierno de Rusia -país productor de gas y petróleo- esté preocupado por potenciales impactos negativos en esos mercados.

Un escéptico ruso, Vyacheslav Nikonov, director de la Fundación Política, enumeró en un artículo de opinión publicado en el Pravda una serie de razones por las que Rusia se debe abstener. El artículo comenta que sin los Estados Unidos en el juego, las ganancias rusas provenientes del comercio de emisiones serían mucho menores que las previamente proyectadas. Adicionalmente, la Unión Europea creó su esquema comercial de emisiones

sin consultar a Rusia y este no le provee del tipo de mercado que ese país esperaba. De hecho, el esquema llevaría a que el comercio se enfoque en los nuevos miembros de la Unión Europea que se beneficiarían del influjo de dinero y nueva tecnología. Nikonov también señaló otras concesiones comerciales que Rusia esperaba de la Unión Europea (UE) y que no le fueron otorgadas: adhesión a la OMC, entrada sin visa e investigaciones anti-dumping. Advirtió que con un número significativo de incertidumbres girando alrededor de los efectos del Protocolo en Rusia y en vista del potencial del mercado de comercio de emisiones, ellos no pueden "vender nuestro crecimiento económico futuro por un precio no especificado".

En la reunión sobre clima realizada en Moscú, la UE, Canadá y otros fueron rápidos al responder y reiterar su compromiso de reducir emisiones y apoyar el Protocolo. Chris Davies, un Miembro del Parlamento Europeo manifestó que "se debe esperar que este anuncio sea un intento de último minuto para extraer más concesiones financieras de la UE, mas que anunciar el comienzo del colapso del único acuerdo mundial para refrenar el calentamiento global". El Ministro del Ambiente canadiense, David Anderson, se mostró optimista: "No existe evidencia alguna en la declaración de hoy que sugiera que Rusia no se comprometerá" agregó.

Seguido a la Conferencia Mundial de Cambio Climático, una consulta ministerial bajo la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cambios Climáticos se realizó el 5 y 6 de octubre en Roma. La siguiente Conferencia de las Partes se realizará del 1 al 12 de diciembre en Milán.

Discusiones sobre soya genéticamente modificada

Brasil autorizó la semana pasada el cultivo de soya genéticamente modificada (GM) hasta el final del año y la venta de las cosechas de soya GM hasta el final de 2004. El Gobernador del estado Rio Grande do Sul, Germano Rigotto, dijo que esta medida de emergencia fue necesaria por la escasez de granos de soya para la cosecha. Sin embargo, el gobierno no ha otorgado permisos para vender o importar al Brasil la semilla de soya GM; por lo tanto, los granjeros solo pueden cultivar las semillas GM ilegalmente adquiridas -que todavía tienen en existencia- anteriormente a la disposición. Caio Vidor, Director General de la empresa estatal de investigación, EMBRAPA Soia, dijo que "todavía faltarían dos o tres años hasta que logremos llegar al productor con volúmenes importantes de semillas GM". Muchos perciben esta decisión como una victoria para la compañía esta-

NOTICIAS AMBIENTALES

dounidense Monsanto, que quiere vender sus semillas de soja "Roundup Ready" al segundo productor más grande de soja después de los EE.UU., y recobrar las utilidades perdidas por el uso ilegal de su producto, estimadas en US\$60 millones por año.

El grupo ambiental Greenpeace anunció su intención de desafiar la decisión del gobierno por ser 'inconstitucional', argumentando que se contrapone a una orden dada el año 2000 por el tribunal, según la cual se requieren estudios ambientales previo al cultivo de plantas GM. Greenpeace alega que nunca se realizaron estos estudios. "Iremos a juicio inmediatamente, así como el Partido Verde y el fiscal", dijo Tatiana Carvalho, coordinadora de la campaña de derechos de los consumidores de Greenpeace-Brasil. Los opositores a la disposición también manifestaron su frustración por el cambio de posición del actual gobierno, que se había opuesto a los cultivos GM cuando estaba en la oposición.

Discrepancias en la UE

Durante la reunión del Consejo de Ministros de Agricultura el 29 de septiembre, los estados miembros de la Unión Europea (UE) discreparon sobre cómo abordar el tema de la co-existencia entre los cultivos convencionales y los GM. Los temas más controversiales incluyeron los umbrales (requerimientos mínimos para etiquetado) de los organismos modificados genéticamente (OGM) en la producción orgánica, los umbrales de responsabilidad civil para los OGM en semillas y la posibilidad de establecer zonas libres de cultivos GM.

Austria y Luxemburgo insistieron en que se debe poner en marcha una legislación muy estricta para limitar que se expandan los OGM de los cultivos biotecnológicos a las variedades de cultivos orgánicos y convencionales. Ambos

países calificaron de "ambiguos" los lineamientos de la Comisión Europea (CE) publicados en julio, pues otorgan demasiada flexibilidad a los países en cómo diseminar los cultivos GM.

Por otro lado, Francia abogaba por mayor flexibilidad, pues se espera que los granjeros franceses de maíz adopten rápidamente nuevas cepas genéticamente modificadas una vez que estén disponibles. Además de la moratoria de facto de la UE sobre las aprobaciones de nuevos OGM -que está vigente desde 1998-, Francia también prohíbe el cultivo comercial de variedades de maíz que ya han sido aprobados por la UE. Se espera que estas restricciones se levanten una vez que entren en vigencia las nuevas disposiciones sobre eco-etiquetado y rastreabilidad.

Gregoire Berthe, Presidente de la Unión de Agricultores de Semillas de Maíz, SEPROMA, señaló que "No sucederá el próximo año. Pero una vez que arranque, veo que su uso crecerá exponencialmente y de manera rápida".

El Reino Unido también parece dispuesto a aceptar la flexibilidad que propone la Comisión. En una carta del 5 de septiembre a colegas del Gabinete, la Secretaria de Ambiente, Margaret Beckett, propuso apoyar

"ampliamente a los lineamientos de la Comisión [Europea] como una base aceptable para abordar el tema". De acuerdo a un informe del 24 de septiembre que evalúa la opinión pública sobre los OGM en el Reino Unido, esta perspectiva contrasta con la opinión general del pueblo británico, cuya principal preocupación radica en el riesgo de contaminación cruzada que puedan causar los OGM sobre los cultivos no GM.

El Consejo de Agricultura de la UE esperará la opinión del Comité Permanente sobre Semillas programado para el 26 y 27 de octubre para continuar con su debate.

EVENTOS Y PUBLICACIONES

EVENTOS

10 - 14 NOVIEMBRE, MONTREAL, CANADÁ

Novena Reunión Órgano Subsidiario del Consejo Técnico y Tecnológico de la Convención de Diversidad Biológica. Comisión de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas. Secretaría de la CDS; tel: +1-514-288-2220; fax: +1-514-288-6588
secretariat@biodiv.org
www.biodiv.org/meetings/default.aspx?dur=upcoming&ord=sbjt

10 - 14 NOVIEMBRE, NAIROBI, KENYA
Decimoquinta Reunión de las Partes al Protocolo de Montreal (MOP-15). Secretaría de la Convención de Viena y el Protocolo de Montreal tel: +254-20-62-3850; fax: +254-20-62-3601. Marco.Gonzalez@unep.org
www.unep.org/ozone/meet2003.shtml

11 NOVIEMBRE, FARNHAM, SURREY, REINO UNIDO

Reunión sobre productos y servicios responsables: un mito o una realidad? Logrando un sentido de la responsabilidad social corporativa, sustentabilidad y cadenas de oferta. Centre for Sustainable Design en asociación con ResponseAbility. Russ White, Administrador; tel: +44-12-5289-2772; fax: +44-12-5289-2747, rwhite@surrart.ac.uk
www.cfsd.org.uk/

14 NOVIEMBRE, GINEBRA, SUIZA
Seminario sobre Acuerdos Regionales de Comercio de la OMC. www.wto.org

17 NOVIEMBRE, GINEBRA, SUIZA
Simposio sobre Propiedad Intelectual y Transferencia de Tecnología de la OMC. www.wto.org

17 - 18 NOVIEMBRE 2003, SANTIAGO, CHILE
Reunión Regional de Implementación de la CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe): Reunión del Grupo de Expertos para Revisar los Resultados de la Cumbre Mundial de Desarrollo Sostenible. Federica Pietracci, Coordinadora, División de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible; tel: +1-212-963-2803; fax: +1-212-963-4260. pietracci@un.org
www.un.org/esa/sustdev/csd/csd12/rim.htm

17 - 19 NOVIEMBRE, GINEBRA, SUIZA
Sesión Especial del Comité de Agricultura de la OMC. www.wto.org

17 - 19 NOVIEMBRE, GINEBRA, SUIZA
Órgano de Supervisión de Textiles de la OMC. www.wto.org

17 - 19 NOVIEMBRE, MIAMI, EE.UU.
Foro de las Américas Sobre el Comercio y el Desarrollo Sostenible (ATSDF por sus siglas en inglés). The North-South Center, University of Miami. nscenter@miami.edu
www.miami.edu/nsc/pages/FTAA.html

17 - 20 NOVIEMBRE, WILTON PARK, SUSSEX, REINO UNIDO

Conferencia sobre Cambio Climático: Lo que el Norte y el Sur necesitan hacer. Roger Williamson; tel: +44-1903-817-773; fax: +44-1903-814-445. roger.williamson@wiltonpark.org.uk.
www.wiltonpark.org.uk/web/conferences/wrapper.asp?confref=WP730

17 - 21 NOVIEMBRE, GINEBRA, SUIZA
Décima Sesión del Comité Negociador Intergubernamental para el Consentimiento Fundamentado Previo (CFP) del Convenio de Rotterdam. Secretaría Interina para la Convención de Róterdam, Unidad de Químicos de la UNEP; tel: +41-22-917-8183; fax: +41-22-797-3460. pic@unep.ch. www.pic.int/en/viewpage.asp?Id_Cat=89&mTitre=WHAT%60S-+NEW

18 - 21 NOVIEMBRE, GINEBRA, SUIZA
Consejo de los ADPIC de la OMC. www.wto.org

19 NOVIEMBRE, JOHANNESBURGO, SUDÁFRICA
Taller sobre Desarrollo Sustentable, Responsabilidad Ambiental y los Lineamientos de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) para Empresas Multinacionales. Kaveri Bopiah Liverani; tel: +33-1-45-259-369; fax: +33-1-44-306-135. kaveri.bopiah-liverani@oecd.org.
www1.oecd.org/media/upcoming.htm

20 NOVIEMBRE, GINEBRA, SUIZA
Comité de Agricultura de la OMC. www.wto.org

20-22 NOVIEMBRE, PANAMÁ
Reunión de Ministros de Ambiente de América Latina y el Caribe. Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA).

20 - 21 NOVIEMBRE 2003, VIENA, AUSTRIA

La OMC después de Cancún: Medio Tiempo de la Nueva Ronda Comercial. Asociación de Estudios Comunitarios Europeos de Austria y el Instituto de Investigación de Asuntos Europeos. http://fgr.wu-wien.ac.at/ecsa/cancun-co.html

20 - 21 NOVIEMBRE, MIAMI, EE.UU.
Reunión Ministerial del ALCA. www.ustr.gov/releases/2003/01/03-06.htm

21 NOVIEMBRE, GINEBRA, SUIZA
Comité sobre Normas de Origen de la OMC. www.wto.org

24 NOVIEMBRE, GINEBRA, SUIZA
Consejo del Comercio de Mercancías (CCM) de la OMC. www.wto.org

27 NOVIEMBRE, GINEBRA, SUIZA
Comité de Comercio y Desarrollo (CCD) de la OMC. www.wto.org

28 NOVIEMBRE, GINEBRA, SUIZA
Comité de Contratación Pública (CCP) de la OMC. www.wto.org

1 DICIEMBRE, GINEBRA, SUIZA
Reunión del Órgano de Solución de Diferencias (OSD) de la OMC. www.wto.org

1 - 12 DICIEMBRE, MILÁN, ITALIA
Novena Conferencia de las Partes para la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático (COP-9). Secretaría de la Convención, tel: (49 228) 815-1000, fax: 815-1999. secretariat@unfccc.int. www.unfccc.int/

2 y 4 DICIEMBRE, GINEBRA, SUIZA
Reunión del Órgano de Examen de las Políticas Comerciales de la OMC - Chile www.wto.org

2 - 3 DICIEMBRE, GINEBRA, SUIZA
Comité de Acuerdos Comerciales Regionales (CACR) de la OMC. www.wto.org

5 DICIEMBRE, GINEBRA, SUIZA
Comité de Acceso a los Mercados de la OMC. www.wto.org

5 y 12 DICIEMBRE, GINEBRA, SUIZA
Sesión Especial del Consejo del Comercio de Servicios de la OMC. www.wto.org

EVENTOS Y PUBLICACIONES

8 - 10 DICIEMBRE, GINEBRA, SUIZA
Grupo de Negociación sobre el Acceso a los Mercados de la OMC. www.wto.org

10 - 12 DICIEMBRE, GINEBRA, SUIZA
Órgano de Supervisión de los Textiles de la OMC. www.wto.org

11 DICIEMBRE, GINEBRA, SUIZA
Grupo de Negociación sobre Normas de Acuerdos Regionales de Comercio de la OMC
www.wto.org

15, 16 y 18 DICIEMBRE, GINEBRA, SUIZA
Reunión del Consejo General de la OMC. www.wto.org

16 DICIEMBRE, GINEBRA, SUIZA
Comité de Participantes sobre la Expansión del Comercio de Productos de Tecnología de la Información (Comité del ATI) de la OMC. www.wto.org

PUBLICACIONES

Audley, John, G. Percovich, S Polaski y S. Vaughan. 2003. "Decoding Cancún: Hard Decisions for a Development Round". Documento en inglés disponible en: http://www.ceip.org/files/Publications/Trade_PB26.asp?p=43&from=pubauthor

CEDA. 2003. Memorias del Foro Hemisférico: "Hacia la Participación de la Sociedad Civil en las Américas: Talleres sobre Comercio y Ambiente en la VII Reunión Ministerial del ALCA, 29 y 30 de octubre 2002". Quito, Ecuador.

Coutinho Luciano y R. Sabbatini. 2003. "Impactos da ALCA sobre a Indústria Brasileira". Documento en portugués disponible en: <http://www2.uol.com.br/cienciahoje/chmais/pass-ch198/alca.pdf>

Desarrollo, Economía, Ecología y Equidad y Centro Latinoamericano de Ecología Social y Desarrollo Sustentable. 2003. "La Semilla Perdida – Alimentos y Agropecuaria en la Reunión Ministerial de la OMC en Cancún". Disponible en formato PDF en: www.agropecuaria.org

EARTH SCAN. 2003. "Trading In Knowledge: Development Perspectives On Trips, Trade And Sustainability". Editado por Ricardo Meléndez-Ortiz, Christophe Bellmann and Graham Dutfield. Mayor información en: <http://www.earthscan.co.uk/asp/bookdetail.asp?key=4020>

FARN, FIDA y OEA. 2003. "Sostenibilidad Ambiental en el Comercio: Evaluación de los Impactos Potenciales del ALCA. El Caso de Argentina". Buenos Aires.

Hammergren, Linn. 2003. "Do Judicial Councils Further Judicial Reform? Lessons from Latin America". Disponible en inglés en: www.ceip.org/pubs

IISD y CIEL. 2003. "The State of Trade and Environment Law 2003: Implications for Doha and Beyond". Documento en inglés. Mayor información en: <http://www.iisd.org/publications/publication.asp?pno=570>

IISD y RIIA. 2003. "Investment, Doha and the WTO". Mayor información en: <http://www.iisd.org/publications/publication.asp?pno=560>

International Development Committee, UK Parliament. 2003. "Trade and Development at the WTO: Issues for Cancun". Documento en inglés disponible en: <http://www.publications.parliament.uk/pa/cm/cmintdev.htm#reports>

Orden, David, R. Kaukab, y E. Díaz-Bonilla. 2003. "Liberalizing Agricultural Trade and Developing Countries". Documento en inglés disponible en:

http://www.ceip.org/files/Publications/TED_6.asp?p=43&from=pubauthor

Oxford Policy Management. 2003. "Stock-Take of the WTO Agriculture Negotiations – Implications for Developing Countries". Reporte en inglés disponible en: <http://www.opml.co.uk/docs/ACF71D6.pdf>

PNUMA. 2002. "Integrated Assessment of Trade Liberalization and Trade-Related Policies. A Country Study on the Ecuador Banana Sector". Nueva York y Ginebra.

Polaski, Sandra. 2003. "¿Cómo Concertar un Mejor Tratado Comercial con América Central?". Disponible en español en: http://www.ceip.org/files/pdf/TED_CAFTA_Polaski_Spanish_July_2003.pdf

Polaski, Sandra. 2003. "Normas Comerciales y Laborales. Estrategia para Países en Desarrollo". Documento en español disponible en: http://www.ceip.org/files/pdf/Polaski_Trade_Spanish.pdf

RIIA D. Brack y K. Gray. 2003. "Multilateral Environmental Agreements and the WTO". El documento está disponible en inglés en: <http://www.riia.org/pdf/research/sdp/MEAs%20and%20WTO.pdf>

UNCTAD. 2003. "UNCTAD Trade and Development Report 2003". Publicación disponible en inglés. Mayor información en: <http://www.unctad.org/Templates/webflyer.asp?docid=4078&intItemID=2505&lang=1&mode=highlights>

World Trade Institute. 2003. "The Singapore Issues and the World Trading System: The Road to Cancún and Beyond". Documento en inglés disponible en: <http://www.wti.org/index.html?research/publications.htm>

PUENTES

Entre el Comercio y el Desarrollo Sostenible

Vol. IV, No. 3, Octubre-Diciembre 2003

PUENTES, la versión para América Latina de la publicación BRIDGES, busca proveer información y análisis sobre la intersección entre el comercio y el desarrollo sostenible para el creciente número de actores de todo el mundo involucrados en el debate. PUENTES es publicado trimestralmente por el Centro Internacional de Política Económica (CINPE) de la Universidad Nacional, Costa Rica; en conjunto con la Fundación Futuro Latinoamericano (FFLA) y el Centro Internacional de Comercio y Desarrollo Sostenible (ICTSD por sus siglas en inglés).

Consejo institucional Yolanda Kakabadse
Ricardo Meléndez-Ortiz
Carlos Murillo

Comité editorial Christophe Bellmann
Eduardo Escobedo
Marijke Hallo
Carlos Pomareda

CINPE

Editora Fabiola Pomareda
Asistente administración Hannia Corrales
Tel. (506) 263-4550
Fax. (506) 260-1270
Apdo. Postal 555-3000 Heredia, Costa Rica
E-mail puentes@cinpe.una.ac.cr
Web www.cinpe.una.ac.cr

FFLA

Coordinadora de noticias Marijke Hallo de Wolf
Editora de noticias Manuela Botero
Asistente de noticias Fernanda Meneses
Tel/Fax (593-2) 246-5915 / 292-0635
Casilla Postal 17-17-558, Quito, Ecuador
E-mail ffla@ffla.net
Web www.ffla.net

ICTSD

Coordinador Eduardo Escobedo
Tel. (41 22) 917 84 92
Fax (41 22) 917 80 93
Dirección International Environment House
Chemin des Anémones 11-13
1219 Châtelaine (Ginebra) Suiza
E-mail puentes@ictsd.ch
Web www.ictsd.org

Las opiniones expresadas en los artículos firmados en PUENTES son exclusivas de los/as autores y no necesariamente reflejan el punto de vista de las instituciones que apoyan la publicación. La opinión de los/as autores es independiente de las instituciones que éstos representan. El material puede reproducirse, con una completa cita de su fuente.